

July 182

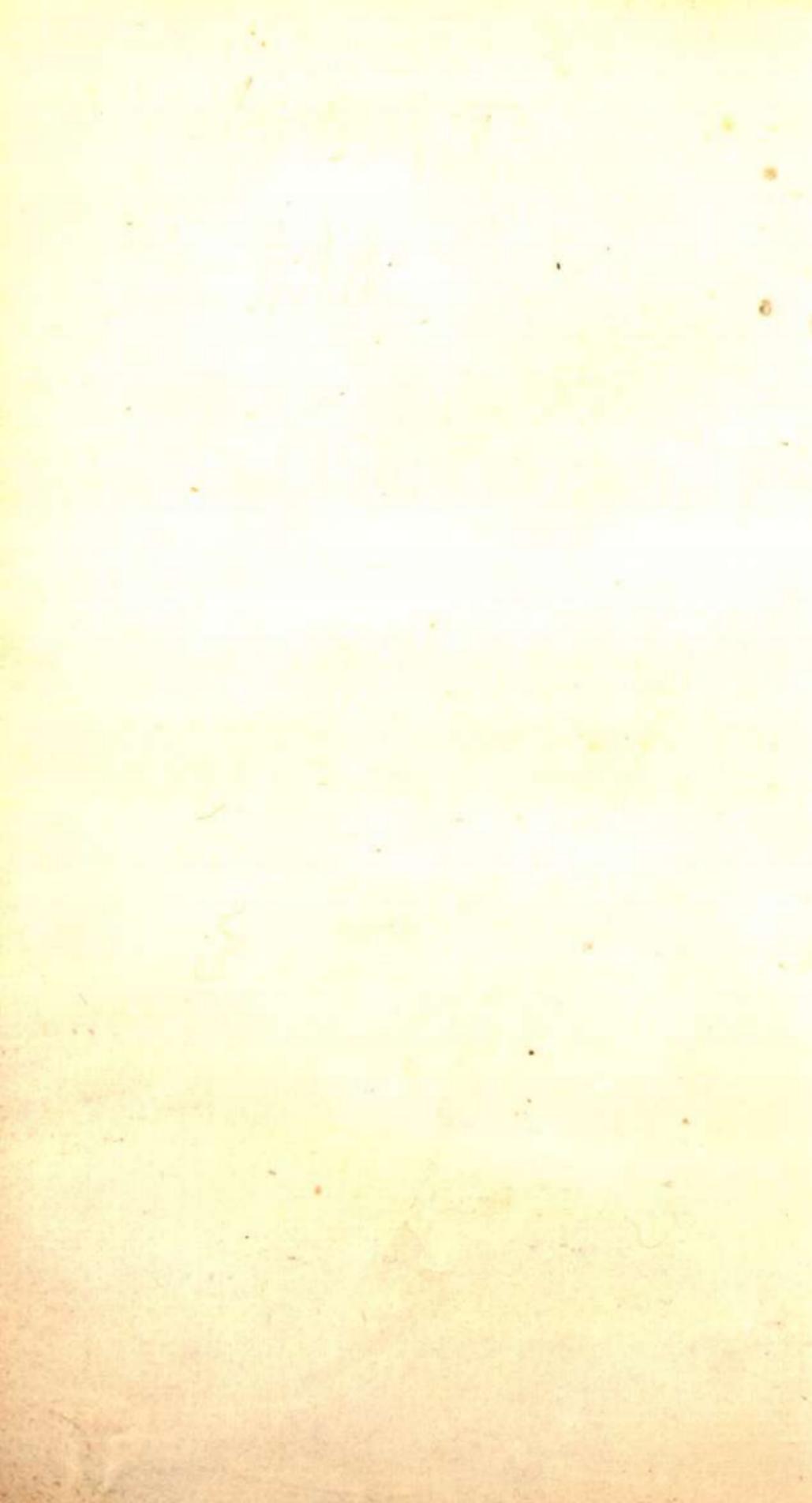
ANT

25.000 0

XIX

Jan 44

115



DESCRIPCION

del Templo

CATEDRAL DE SEVILLA.



17c ms.

R. 70.830

DESCRIPCION

DEL TEMPLO

CATEDRAL DE SEVILLA

Y

de las principales festividades

que en él se celebran:

escrita por el licenciado

D. Mariano de la C. y P.



SEVILLA 1850.

Imprenta del *Diario de Sevilla de Comercio*, calle de la Muela n. 33.





INTRODUCCION.



Todos los historiadores de Sevilla han hablado del célebre templo CATEDRAL como el primer edificio de los muchos que comprende su recinto; en los siglos pasados, D. Pablo Espinosa, Rodrigo Caro, D. Diego Ortiz de Zúñiga. el padre Aranda, Farfan de los Godos, D. Antonio Pons y otros en sus respectivas obras, hicieron elogios de los principales monumentos de este templo; en el

presente D. Juan Agustin Cean Bermudez, D. José Amador de los Rios, D. Feliz Gonzalez de Leon, y otros, han escrito con acierto de las preciosidades que encierra; la descripcion que el primero imprimió ha concluido, las de los otros están comprendidas en obras que se estienden à hablar de otras materias y por lo tanto son voluminosas y de costo, sin llenar el objeto que se apetece; asi los viajeros que concurren á Sevilla se ven precisados à valerse de personas acaso no bien instruidas para que les enseñen y espliquen las alhajas y obras pertenecientes á las bellas artes que enriquecen este edificio.

A fin de que el viajero pueda examinar por sí mismo la CATEDRAL y sus preciosidades, y los que no han venido á la capital de Andalucía formen una idea exacta de ellas, me he propuesto escribir una descripcion, que comprenda quanto en la Iglesia, Sacristias y demas oficinas se encuentra, dando algunas noticias históricas de su construccion artistas que han egecutado sus obras, y de otras

personas que la han enriquecido con donaciones y dotacion de sus capillas, concluyendo con la relacion de las principales festividades que se celebran en el discurso del año: al ponerlo en práctica he reconocido muchas veces por mí mismo los objetos que describo, y asistido á las festividades de que hago mérito desde mi infancia casi sin interrupcion. Solo anhelo conseguir en premio de estas tareas, conozcan los naturales de estos reinos y estrangeros que concurren á Sevilla, con cuanta razon publica la fama las riquezas artísticas que contiene su CATEDRAL; y se penetren del celo que ha animado á sus capitulares, esmerándose en engrandecerla con crecidos donativos desde el año 1401 que acordaron edificarla. Esperando que los lectores dispensarán no les presente la obra escrita con una pluma cortada, cual merece el objeto que se describe.



CAPITULO I.

Noticia de la construccion del Templo sus medidas y baldosado.



LIBRE Sevilla del poder de los Mahometanos el año 1248 por las armas de D. Fernando III el Santo Rey de Castilla y de Leon, D. Gutierrez de Olea ó Dolea obispo de Córdoba, arzobispo electo de Toledo, consagró su mezquita mayor en templo dedicado al Dios verdadero segun el rito católico, parte se destinó para celebrar los divinos officios, colocando en el altar

principal la Imágen de Nuestra Señora con título de la Sede que el rey donó é hizo conducir desde el campamento en solemne procesion el dia de la triunfante entrada en la ciudad; la otra parte quedó para capilla de la imágen de María Santísima con la advocacion de los reyes y enterramiento de las personas reales.

El año 1401, amenazando ruina gran parte del edificio, los canónigos deseaban erigir un templo que compitiese con los mejores de la cristiandad, al intento se reunieron en cabildo el ocho de julio y redactaron el acta que decía así:

«Vacante la Iglesia por el arzobispo D. Gonzalo los beneficiados de la Iglesia de Sevilla «juntos en su cabildo que es en el corral de los «Olmos como lo han de uso y costumbre, llamados de ante diem por su pertiguero para «tratar lo que allí se dirá, é estando presentes «el dean, Canónigos, Dignidades, racioneros y «compañeros, dijeron que por quanto la Iglesia de Sevilla amenazaba cada dia ruina por «los terremotos que ha habido, y está para caer «por muchas partes, que se labre otra Iglesia «tal y tan buena, que no haya otra su igual y

«que se considere y atienda á la grandeza y «autoridad de Sevilla y su Iglesia, como man- «da la razon, é que si para ello no bastare la «renta de la obra, digeron todos que se tome «de sus rentas de cada uno lo que bastaba; «que ellos lo darán en servicio de Dios, é man- daronlo firmar de dos Canónigos.»

Tan breve fué el acuerdo donde se resolvió levantar uno de los célebres monumentos del cristianismo. Refiere la historia, que uno de los Prevendados que se hallaron presentes al acuerdo, dijo: hagámos una Iglesia tan grande que los que la vieren concluida nos tengan por locos; tal era el entusiasmo que animaba á los Capitulares de aquel tiempo.

Sin ayuda de Prelados, ni apoyo de Príncipes los Canónigos á sus espensas y con las limosnas de los fieles lograron dar principio á una obra tan costosa el año 1403; el nombre del arquitecto que levantó el plano y la dirigió en los primeros tiempos se ignora, por haberse quemado el año 1734 el palacio viejo de Madrid, donde se guardaba el diseño firmado por aquel artífice; lo habia llevado allí el Rey don Felipe II, con otro del templo antiguo que hi-

cieron sacar los Canónigos antes de proceder á su derribo; algunos atribuyen la traza del nuevo templo á Alonso Martinez que era el maestro del Cabildo en 1396, otros á Pedro Garcia que lo era en 1421: desde los años 1446 al 1472 dirigió la obra Juan Norman, le sucedieron á un mismo tiempo, Pedro de Toledo, Francisco Rodriguez y Juan de Hoces; estos con la diversidad de pareceres entorpecieron su curso, obligando al arzobispo D. Miego Hurtado de Mendoza á escribir al Cabildo desde Guadalajara con fecha ocho de Junio de 1496, diciéndole que habia mandado llamar al maestro Ximon para que reconociese la obra, y se encargase de ella; se verificó así, dirigiéndola hasta el año 1502 que le sucedió Alonso Rodriguez; á este consta que el Cabildo por sus grandes servicios gratificó en el año 1504; otro regalo hizo al maestro aparejador Juan de Rojas, por haber cerrado el Cimborio el año 1506: el siguiente á 11 de marzo se estrenó la Iglesia, sin haberse concluido la parte que ocupaba la Capilla Real.

La elevacion del Cimborio, y el gran peso de las estatuas colosales de santos que le

adornaban, trabajadas por los escultores Pedro Millan, Miguel Florentin y Jorge Fernandez Aleman, hizo se desplomase la noche del 28 de diciembre de 1511, viniendo á tierra tres de los cuatro arcos torales. El Cabildo inmediatamente trató separar la ruina, precediendo una junta de los mejores arquitectos del reino, que fueron Pedro Lopez, director de la obra de la Catedral de Jaen, Enrique Egas de la de Toledo y Juan de Alava: estos profesores convinieron en acabar la iglesia como hoy la vemos, suprimiendo el Cimborio; se encargó en su direccion Juan Gil de Hontañon maestro de la Catedral de Salamanca; concluyó la bóveda el 4 de noviembre de 1517; este dia se celebró misa en la capilla de la Antigua y el preste se dirigió en procesion á cerrar la clave; finalizó la obra Hontañon el año 1519.

Es el templo cuadrilongo, de arquitectura gótica compuesto de cinco naves sin las capillas que bien puede decirse son otras dos: tiene de largo de Oriente á Poniente 398 pies geometricos, sin incluir la parte que escede la Capilla Real á las naves laterales; el ancho de Norte á Sur incluyendo las Capillas, es de 294

pies. Las cinco naves se dividen en nueve al través por el compartimiento de sus treinta y dos pilares que son otros tantos grupos ochavados de columnitas delgadas con 45 pies de grueso y 43 de rodeo, escediendo en 3 pies, mas los cuatro pilares que forman el crucero; estos treinta y dos pilares, los cuatro que están embebidos en las capillas de la cabecera y otros veinte y cuatro medios arrimados á las capillas laterales, y al muro del Occidente, sostienen sesenta y ocho bóvedas con inclusion de las capillas.

Los 398 pies de largo se dividen en 40 cada una de las ocho naves trasversales; 59 el crucero y 19 las capillas de cabecera. Los 294 de ancho en 39 cada una de las cuatro naves, 59 la mayor y 37 las capillas; la altura de estas es 49 pies; la de las naves laterales 96; la del crucero 134, elevándose á 143 la bóveda que sirve de Cimborio; toda la obra es de piedra blanca de las canteras de Jerez de la Frontera. El ornato por dentro es sencillo; solo tiene resaltos en los pilares, arcos y cimbras de las bóvedas excepto en la que sirve de Cimborio, y las cuatro contiguas que forman par-

te del crucero, que se hallan enriquecidas con adornos de su especie; aquella tiene 16 estatuas de Santos colosales colocados en nichos, con sus correspondientes doceletes á los lados de las ventanas. En la nave mayor y la que forma el crucero sobre los arcos de las laterales corren anditos con antepechos calados; tambien los hay sobre las capillas desde el crucero á la cabeza del templo, y sobre la puerta mayor, la de S. Cristobal y patio de los Naranjos.

Hermosea al templo su bello pavimento de jaspes azules y blancos, ejecutado por el maestro D. Manuel Nuñez; sentó la primera losa el dia 28 de febrero de 1789 y la última el 26 de enero de 1793; ascendió el costo á 455304 pesos un real y 31 mrs. que hacen, 2.329,564 rs. y 31 mrs.; se cubrió esta cantidad con 75000 rs. que donó el arzobispo D. Alonso Marcos Llanes, 481,387 rs. el Dean D. Ignacio Ceballos 69,633 pesos que facilitó la Fábrica y el resto con limosnas de los fieles, y el valor de algunos efectos vendidos; era en esta época mayordomo de Fábrica el Arce-diano de Reina y Canónigo D. Francisco He-

via y Ayala. Estaba ya losado con mármoles desde el año 1737 el trascoro, la capilla mayor y la de Ntra. Sra. de la Antigua, el centro del crucero y el pavimento del coro; esto último se habia hecho á espensas del Arzobispo D. Francisco Delgado el año 1781; antes de principiar el enlosado, se copiaron las inscripciones de las sepulturas que habia repartidas por la Iglesia, y no estaban comprendidas en la descripcion que de ellas hizo el Canónigo don Juan de Loaisa.





CAPITULO II.

Puertas y vidrieras de las ventanas.

NUEVE son las puertas de este templo, tres miran al Poniente, dos al Levante, una al Sur y tres al Norte: la que está en medio de las del Poniente es la principal, situada á los pies de la nave mayor; se abre en el verano, permaneciendo cerrada una pequeña reja que impide el paso; solo entran por ella los reyes en gran ceremonia y los arzobispos el dia que se reciben, y cuando los llevan á sepultar; su ornato

estaba por concluir, á espensas del Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de esta Diócesis don Francisco Javier Cienfuegos y Jovellanos: se continuó el año 1827 bajo la direccion de don Fernando de Rosales, maestro mayor de la Catedral; adelantó mucho la obra, faltándole solo colocar sobre el bano un medallon con figuras resaltadas que represente la Asuncion de Ntra. Señora, y ochenta estátuas de santos que deberán ocupar los nichos con doseletes y menudos calados que la rodean. La puerta es de madera primorosamente trabajada por la parte interior; por la exterior la cubren planchas de cobre.

La del lado de la Epístola, llamada de S. Miguel, es por donde salen y entran generalmente las procesiones, por estar al piso de la calle, tiene sobre el vano el nacimiento de nuestro Redentor, y á los lados seis figuras de estatura natural que representan los Evangelistas y otros dos santos.

Sobre la del lado del Evangelio, conocida con el nombre del Bautismo, se ve el de Jesucristo por S. Juan, y á los lados S. Leandro, S. Isidoro. S. Fulgencio, y Santa Florentina

Justa y Rufina, en una y otra; en los arcos que las circundan hay nichos con doseletes y correspondientes estatuas de mayor á menor hasta llegar á la clave.

A estas puertas corresponden las otras dos del lado de Oriente llamadas de la Campanilla y de los Palos: la de la Campanilla tiene sobre el vano la entrada en Jerusalem, y la de los Palos la adoracion de los Reyes; á los lados de cada una hay diez estatuas de ángeles y santos de estatura natural: todas las esculturas de las cuatro puertas son de barro cocido; las ejecutó Lopez Marin por los años 1548, siguiendo en el plegado de los paños la escuela de Alberto Durero; tienen estas puertas ademas de los misterios y santos otros adornos góticos: Toman sus nombres la de S. Miguel de la Torre y capilla que hubo con la advocacion de este santo, donde hoy está el suprimido colegio dedicado al doctor S. Isidoro; la del Bautismo por estar inmediata á la capilla que sirve para administrar este sacramento; la de la Campanilla por una que habia en una torrecita que pisa sobre la Capilla Real y ha pocos años se quitó: antes servia para marcar las horas en

que debian entrar y salir los que trabajaban en la iglesia; la puerta contigua á la torre lleva el nombre de los Palos por una obra de maderos toscos que hubo cerca de ella en las oficinas que se derribaron á fines del siglo pasado, situadas delante del palacio Arzobispal; la puerta de S. Cristobal ó la de la Lonja al lado del Mediodia, y la que está enfrente, llamada Colorada que sale al patio de los Naranjos, están por concluir; en el año 1825 se le hicieron dos hermosos cancelles de caoba de orden gótico, imitando las labores del templo, costeados por don Juan Miguel Perez Tafalla, canónigo y arcediano de Sevilla; los diseñó don Isidoro Velasco; se llama la del Mediodia de S. Cristobal, ó de la Lonja y tambien del Reloj, por que da vista á la Lonja de Mercaderes; tiene inmediata la imágen de san Cristobal, y sobre ella está colocado el Relox que hay dentro de la iglesia; la del patio de los Naranjos se llamó Colorada por estar asi pintada.

Restan otras dos puertas al lado del Norte; la que da entrada al Sagrario, de que se hablará al describir esta capilla y la que llaman del

Lagarto que da paso al ángulo del patio de los Naranjos, esta tiene adornos góticos y sobre el vano una imágen de Ntra. [Sra. con título de los Remedios: el nombre del Lagarto lo toma de uno que hay colgado fuera de ella que simboliza una de las virtudes cardinales.

Las ventanas que dan luz á la iglesia con vidrieras de colores segun Cean son 93; cinco redondas y las demas entrelargas; Zúñiga pone noventa, hoy no hay tantas por haberse tapado algunas á causa de las obras que se han agregado al templo; existen doce en la bóveda que figura cimborio, catorce en la nave del centro, once altas y tres bajas en la que forma el crucero, diez y siete en las últimas naves, dos en la capilla Real, cuatro en las de san Pedro y san Pablo, once en las capillas laterales, una en la del Mariscal, seis pequeñas en las de S. Leandro, S. Isidoro y la conocida por los Jácomes inmediata al Sagrario, y seis redondas, dos de ellas en el crucero, tres sobre las puertas del lado del Poniente y una frente á la puerta chica del Bautisterio; todas componen 87, si se incluyen las del Sagrario que son 47 pequeñas, suman 404; la mayor parte de las que es-

tán en la iglesia tienen nueve varas y doce pulgadas de alto, y cerca de cuatro varas de ancho; las de la navedel medio y crucero y las que se ven sobre las capillas tienen pilastras que las dividen, formando arcos apuntados y sobre ellos calados; en las que tienen las capillas, las de cabecera y crucero del templo no hay pilastras ni calados; aquellas tienen pintados Profetas, Patriarcas, Mártires, Confesores y Santas; estas, pasajes del antiguo y nuevo testamento: principió á pintarlas en 1504 Micer Cristobal Aleman: siguieron despues sucesivamente, Juan hijo de Jacobo, Juan Yagues, Juan Bernal, Juan Vivan y Bernardino de Garlandia, hasta 1525 en que Arnao de Frandes y su hermano Arnao Vergara otorgaron escritura pública obligándose á pintar muchas de ellas: concluyeron las que representan á Jesus arrojado del templo á los Mercaderes, la última cena, la uncion de la Magdalena, la entrada en Jerusalem, la Resurreccion de Lázaro, el Laboratorio y otras que están á la cabeza de la iglesia: tambien concluyeron la de la capilla de san Francisco, y las redondas del crucero donde se ve la Ascencion del Señor, y la

Asuncion de la Santísima Virgen Maria: por fallecimiento de Arnao de Frandes, entró á pintar Carlos Bruges, hizo en 1558 la de la Resurreccion del Señor sobre la puerta chica de la capilla de las Doncellas, y la de la venida del Espíritu Santo que está en frente: Vicente Menandro pintó la de la conversion de S. Pablo en la capilla de Santiago, y la redonda con la Anunciacion sobre la puerta de S. Miguel: tambien es suya la de la capilla del Bautismo que tiene á las santas Justa y Rufina, patronas de esta ciudad.

En la mayor parte de las vidrieras se nota el gusto Aleman, los pasages que representan estan tomados de pinturas ejecutadas por los autores de mas nombre; asi tienen las figuras buenas actitudes y escelentes contornos; costaron unas con otras á mil ducados, posteriormente se han pintado algunas para reponer las que se han roto; desdizen de las antiguas por el fuerte colorido, tales son la de la capilla de Escalas en 1794, la de san Hermenegildo y otras; se caló hace pocos años la gran ventana circular que estaba tapiada sobre la puerta principal, y se han puesto vidrios de colores formando la-

bores al rededor de la antigua claraboya
que tenia y tienen los Evangelistas.





CAPITULO III.

Nave principal y objetos comprendidos en ella.



Consta la nave mayor de nueve bóvedas sin incluir la Capilla Real que tiene por cabeza; ocupa la primera el tránsito entre la sacristia de la capilla mayor y la capilla Real, la segunda y tercera la capilla mayor y su sacristia, la cuarta el crucero, la quinta y sexta el Coro, y las tres que restan el trascoro.

El respaldo de la sacristia de la capi-

lla Mayor, es un muro que dá frente á la Real y vuelve por las naves laterales; está ricamente adornado con labores góticas, lo construyó el maestro aparejador Gonzalo de Rojas año 1522: la parte que mira á la Capilla Real se divide en tres pisos; en el primero hay una reja que da entrada á una pieza oscura donde hubo una capilla dedicada á la Santísima Virgen María, dotada en el año 1554 por doña Maria Osorio: sobre esta reja estuvo colocado un excelente cuadro de Murillo que representaba el nacimiento de Ntra. Sra.; fué conducido á Francia en el año 1810 al 12 cuando invadieron á esta ciudad las tropas del Emperador Napoleon; despues se han colocado diferentes cuadros; hoy estan seis, uno en tabla con la Virgen de cuerpo entero, al pie tiene un pozo donde sale sin leccion un niño por intercesion de la Madre de Dios; este milagro es el que se refiere acaecido en el pozo que está tapado en la plaza conocida con el nombre del Pozo Santo; otro de la negacion de san Pedro; otro de Ntra. Sra. de la Piedad con su hijo Santísimo difunto; otro de Jesus en el acto de ponerlo en el sepulcro; otro de la degollacion de san Juan Bautista y

otro de este santo, obra de Francisco Zurbaran: el del milagro del pozo, se atribuye á un pintor cordobés llamado Morales, y los cuatro restantes son copias bien ejecutadas. En el segundo cuerpo hay dos ventanas que comunican luz á la sacristia, y en el tercero otras dos que pertenecen á una pieza que pisa sobre la sacristia, en medio de estas dos ventanas está colocada la imágen de Ntra. Sra. del Reposo, una de las de mas devocion que se venera en el templo; tomó la advocacion por haber llegado un dia el venerable Fernando de Contreras, aflijido de una incomodidad interior que lo ponía en términos de espirar, diciéndole: madre mia, dadme reposo, en cuyo acto arrojó una culebra por la boca y quedó tranquilo; tambien se conoce con el título de *Enhorabuena lo pariste*, de resultas de haber pasado por la nave de la iglesia un judio converso y por escarnio á su Santísimo hijo decia: *en hora mala lo pariste*; arden de continuo ante la imágen lámparas de plata y velas de cera que le ofrecen la piedad de los fieles: á uno de los lados de las ventanas hay tres estátuas de santos, y en el otro cuarto y sobre ellas corre una andana de 17, todas de barro co-

cido colocadas en nichos con sus doseletes; en las paredes laterales que miran á las primeras naves hay dos órdenes de santos de igual materia: representan Obispos, Mártires y Santas Vírgenes; todas componen 57 con la de la Virgen del Reposo; las empezó en 1523 el maestro Miguel Florentin; siguió en 1564 Juan Martin, y las concluyeron en 1575 Diego Pesquera y Juan Cabrera.

Se sube á la capilla Mayor por cuatro gradas de mármol blanco; en su dilatado espacio se situa el ayuntamiento los dias que asiste á los divinos oficios; al lado del Evangelio hay un pedestal de jaspe para colocar el cirio Pascual que tenia otras veces ocho varas menos cuarta de alto con peso de 80 arrobas de cera, segun refiere don Pablo de Espinosa. Cean le dá 35 arrobas y 18 libras; su verdadero peso era de 80 arrobas; desde los años 1840 se principió á aminorar, llegando á quedar hoy muy reducido: solo pesa 6 arrobas y cuarta, no corresponde á la grandeza del templo; otras diez gradas de mármol azul y blanco se suben para llegar al presbiterio, donde hay otras dos junto al altar; á los lados de este se ven dos

puertas pequeñas por donde se entra á la sacristia destinada al servicio de la capilla. Esta pieza es cuadrilonga con poca luz; el techo está ricamente artesonado: la adornan tres grandes cuadros que representan la Concepcion, la Natividad y la Purificacion de Ntra. Sra.; los pintó Alonso Fernandez á estilo Aleman; otro hay con la Virgen y su hijo difunto que aseguran es de Morales: á la izquierda de la sacristia hay una puerta árabe con una inscripcion latina, sacada del capítulo VI del Evangelio de san Juan.

Es de creer fuesen estas puertas del templo antiguo: los clavos, cerrojo y aldabon son góticos: se conservan en esta sacristia las tablas llamadas Alfonsinas, donde están colocadas muchas reliquias: las dejó á esta Iglesia D. Alonso el Sábio; la cláusula de su testamento dice así:

«Si el nuestro cuerpo fuese hi enterrado la
«nuestra tabla que ficimos facer con las reli-
«quias á honrra de Sta. Maria é que las tra-
«yan en la procesion en las grandes fiestas de
«Sta. Maria é las pongan en el altar.»

El retablo mayor es de arquitectura gótica,

de madera de Alerce y el mayor que se conoce en España; llega cerca de la bóveda. En los primeros tiempos ocupaba solo el frente del presbiterio; hizo su diseño Dancart ó Danchart el año 1482; aprobado por el Cabildo lo puso por obra y trabajó hasta el año 1492 que falleció; continuaron despues, el maestro Marcos y Bernardino de Ortega; llegaron á la viga ó dosel que lo cubre el año 1503, este se hizo en 1509 por Ortega hijo de Bernardo; le ayudaron sus hijos Bernardino y Nufro de Ortega: Micer Domingo Alejandro se encargó de hacer algunas estátuas; las concluyó Jorge Fernandez Aleman, vecino de Córdoba el año 1526; estofó y doró el retablo su hermano Alejos Fernandez, y Andrés de Cabarrubias: permaneció en aquel estado hasta el año de 1550 que acordó el Cabildo revestir los lados del presbiterio guardando el mismo órden; concurren á egecutar la obra Roque Blanduc, Pedro Bercerril, Juan Villalva, Diego Vazquez y Pedro Bernal; para examinar lo que iban haciendo llamó el Cabildo el año 1553 á Juan Reelid, y á Luis de Aguilar que residian en Jaen: continuaron trabajando Diego Vazquez menor, Pe-

dro Heredia, Juan Lopez, Gomez Orozco, Juan de Palencia, Andres Lopez del Castillo, sus hijos y Juan Bautista Vazques que finalizó esta obra en 1654. Sobre dos zócalos se levantan diez grupos de columnitas delgadas llenas de prolijos adornos de estilo gótico con multitud de santos pequeñitos; dividen el retablo en nueve espacios que atravesados orisontalmente por fajas muy labradas, forman treinta y seis nichos en cuatro andanas, y para hablar con exactitud son cuarenta y cinco los nichos, porque los bajos se subdividen en dos cada uno: los primeros tienen figuras pequeñas, los otros casi al natural; se ve en la primera fila la transgresion de nuestros primeros padres y los misterios de la infancia de Jesucristo; en la segunda su predicacion y milagros; en la tercera su pasion y muerte, y en la cuarta su resurreccion y aparicion á los discípulos; en los nichos de los lados hay pasajes de la vida de la Virgen; el dosel que cubre el retablo es artesonado: sobre él se eleva un frontis con trece nichos, tienen doseletes, están colocados bajo de ellos los apóstoles y Ntra. Sra. con su Stmo. hijo difunto en los brazos, remata con un crucifijo, la Vir-

gen y san Juan, que aunque están al aire para mayor decoro, tienen un dosel de tela.

Sobre el Sagrario se vé cubierta de láminas de plata la imágen de Ntra. Sra. con título de la Sede, á quien está dedicada la iglesia, es dádiva de S. Fernando; descansa sobre la mesa del altar el Sagrario de plata sobre dorada trabajado por Francisco Alfaro el año 1596; su planta es la mitad de una figura elíptica mirado de costado, lo adornan columnas y embasamentos con bonitas estátuas que representan profetas, sobre la cornisa descansan ángeles y remata con una cúpula: en la puerta se ven los israelitas cogiendo el maná: son obra de Alfaro los atriles que ruedan sobre el altar, en el del Evangelio se figura en un bajo relieve el cordero con el libro de los siete sellos, y en el de la Epístola la conversion de S. Pablo. En las grandes festividades se coloca en la capilla el altar de plata de que se hablará en otro lugar.

Tres hermosas rejas cierran la capilla mayor, una al frente y dos á los lados: son de hierro doradas, trabajadas con el mejor gusto plateresco: trazó y empezó la del me-

dio el año 1518 Fray Francisco de Salamanca, religioso lego del orden de predicadores, le ayudaron Antonio de Palencia y un compañero suyo llamado Fray Juan; se concluyó con los púlpitos el año 1533; consta de dos cuerpos, el primero tiene seis columnas corintias que descansan en pedestales adornados de relieves, los intercolumnios apoyan en un basamento de balaustres, entre las dos columnas del centro está la puerta, y el friso del cornisamento tiene adornos calados enlazados con ocho ángeles y un círculo donde se vé el busto del Salvador; de igual número de columnas se compone el segundo cuerpo; en el friso hay cinco Profetas, mas arriba un medallon con el entierro de Jesucristo, concluyendo la reja con una cruz, ángeles y candelabros á los lados; por la parte interior se encuentran dos cómodas escaleras que suben á los púlpitos colocados fuera de la reja, son de buena forma; en el del lado del Evangelio en cuatro espacios formados por columnitas, resaltan los Evangelistas de medio relieve, y en el de la Epístola cuatro pasages de los hechos apostólicos, descansan en columnas de hierro con pedestales de piedra mármol.

Las rejas laterales no son tan grandes como la del frente, están sobre antepechos de piedra de estilo gótico; constan de dos cuerpos con adornos platerescos, tienen pilastras, frisos calados y remates de candelabros y flamas; las diseñó Sancho Muñoz, vecino de Cuenca, año 1518 y trabajó en ellas en compañía de Juan Yepes y el maestro Esteban; las concluyó Diego de Idobro el año 1523; por los años 1778 al 79 el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, D. Francisco Delgado las mandó dorar con las rejas del coro; gastó setenta y cinco mil reales.

El espacio que media desde la capilla mayor al coro llaman en esta ciudad, *entre los dos coros*, lo atraviesa un pasadizo de rejas en forma de T que nombran la crujía, por él van los capitulares desde el coro á la capilla mayor, en el medio hay una gran losa, donde está sepultado en venerable sacerdote Fernando de Contreras. á quien se sigue causa solicitando su beatificación: los brazos de la T impiden acercarse á la reja de la capilla mayor.

Ocupa el coro la quinta y sexta bóveda, se sube á él por dos gradas de mármol, lo cier-

ran tres muros de piedra y una reja por el estilo de las tres de la capilla mayor: trazó la reja Sancho Muñoz en el año 1549, costó 300 ducados de oro, tiene adornos de buen gusto, se ven en el friso Reyes y Profetas, que forman la generacion temporal de Jesucristo: diseñó y principió á trabajar la sillería en 1475 Nufro Sanchez, la concluyó Dancart en 1479, consta de 50 sillas bajas, y 67 altas incluyendo la del Prelado, todas suman 117, son de buenas maderas, su arquitectura pertenece al género gótico, en las 25 bajas del lado del Evangelio, resaltan bajos relieves con pasages del nuevo testamento, y en las 25 del lado de la Epístola, del antiguo: los frisos de las 67 altas están llenos de bichos y animalejos caprichosos, en sus divisiones se ven santos pequeños bien trabajados, y sus respaldos están adornados á la greca, las cubre un dosel prolongado que corre por los lados del coro, rematando con torrecillas y santos por el estilo de los que están en la division de las sillas, en los brazos de todas hay caricaturas y animales, egecutados con prolijidad: mayor adorno se nota en la silla del Prelado y las dos de

sus lados, los doseletes que las cubren son primorosos; el reclinatorio del Arzobispo escede en gusto á la silleria, lo trabajó un tal Guillen en el año 1548. Hay seis escaleras para subir á las sillas altas y otra con baranda de bronce dorado delante del trono del Prelado: tiene el coro cuatro puertas pequeñas, dos con rejas á los lados de la silla del Arzobispo, salen al trascoro, están sobre ellas dos cuadros pintados en 1613, por el racionero Diego Vidal el viejo, representan á Jesucristo desnudo, sentado, y á Nuestra Señora con el niño en los brazos: los otros dos postigos laterales dividen las sillas de los racioneros de las de los huéspedes y salen á los vestíbulos que están en las primeras naves.

En el año de 1670 hizo el Facistol que está en el centro del coro Bartolomé Morel, rueda el atril de cuatro frentes sobre un pié redondo que tiene cuatro fachadas dóricas con sus columnitas, en los claros del atril resaltan figuras de mugeres en bronce, alusivas á las musas, remata el Facistol con un templete, donde está colocada la imágen de Nuestra Señora y en lo alto una cruz con los

cuatro evangelistas sentados sobre la cornisa. Sirven para el canto llano mas de cien libros de pergamino y vitela con primorosas viñetas, historias y letras pintadas de iluminacion, por Luis Sanchez en 1516, Padilla en 1555, Andres Ramirez en 1558, Diego y Fernando de Orta, padre é hijo en 1575, Andres Riquelme en 1603 y modernamente por D. Antonio de Quesada.

Las cajas de los órganos con fachadas dobles al coro y primeras naves son muy altas, su talla es prolija; aunque de poca vista, de igual clase son las cornisas que las sostienen y giran por los costados del coro, sobre ellas corren barandas de hierro; las trazó Luis de Vilches discípulo de Bárbas. El órgano del lado de la Epístola se construyó de nuevo por D. Jorge Bosch en el siglo pasado, se principió el año de 1777 y se concluyó el 1792; costó 46,891 pesos 11 reales y 14 mrs.; su altura desde el teclado es de 16 varas, consta de 119 registros relativos á cuatro teclados y las contras con 5,326 cañones pudiéndose afinar cualquiera de ellos sin desmontarlo por medio de tornillos, reúne la va-

lencia de la voz con la dulzura en la pulsación, cosa difícil en los órganos grandes.

El del lado del evangelio se hizo en este siglo: se principió por los años de 17, quitando otro que no carecia de mérito, es de los primeros en su especie, tiene tres teclados de cinco octavas y media, uno de contra, doce contras que se mueven con los pies, 449 registros, voz humana y cuantas clases de instrumentos se conocen en los órganos: lo hizo D. Valentin Verdalonga, su costo no es fácil saber porque en los últimos tiempos se fué haciendo poco á poco, sin llevar cuenta particular de los útiles que se compraban; uno y otro órgano llaman la atención á cuantos los oyen. En la entrada del coro hay un panteon donde está sepultado el Arzobispo D. Remondo y otros prelados de la Iglesia: tambien se trasladó á esta bóveda el año de 1844 el hermano Sebastian de Jesus lego de la observancia de S. Francisco, á quien se sigue causa de beatificación; estaba antes en la iglesia del convento casa grande de su religion, detrás de las casas del Ayuntamiento. Los vestíbulos que dan entrada al coro

por las naves laterales, son de jaspes de colores con cuatro columnas dóricas cada uno y dos puertas una usual y otra figurada, decoradas con adornos de bronce dorado, en medio de cada vestíbulo hay una pila de piedra para agua bendita.

El trascoro ocupa la séptima, octava y novena bóveda, es diáfano y con mucha claridad, lo iluminan por la parte alta las ventanas de la nave mayor, y la gran claraboya calada; por el medio las de las naves laterales, y abajo las de las capillas: en este espacio se celebran los divinos oficios el día del Corpus con gran pompa, y se coloca el Monumento el Jueves Santo, como se dirá al hablar de estas festividades: el baldosado del centro figura la planta del Monumento, en medio hay una gran losa bajo la cual está sepultado don Fernando Colon, tiene la inscripción siguiente:

*Aspice quid prodest totum sudasse per orbem
atque orbem patris terperagrasse novum
quid plácidi Baetis ripam finxisse decoram
divitias genium post habuisse meum*

*ut tibi Castelli reeervarem numina pontis
oferemque simul quas Tholomeus opes
si tenui Saltem transcurrens murmure saxum
nec patri salve nec michi dicis ave.*

En esta losa hay un globo terrestre figurado, al rededor de él se leen estos dos versos:

*A Castilla y á Leon
nuevo mundo dió Colon.*

A los lados del globo están grabadas en la piedra dos caravelas para recordar el descubrimiento de América, dándose razon en la cabecera de la sepultura del año en que falleció don Fernando Colon, que fué el de 1506; al rededor de esta sepultura hay otras de varias personas, cuyas inscripciones se omiten. Hace fachada á este sitio el respaldo del coro, que es del ancho de la nave, con 27 pies de elevacion, se divide su latitud en tres cuerpos resaltados de arquitectura dórica, compuesto cada uno de pedestales, medias columnas, cornisamento y fronton de preciosos mármoles de diferentes colores; en el cuerpo del enmedio hay un altar donde se venera

la imágen de Nuestra Señera con título de los Remedios, pintura en tabla, muy célebre en la iglesia antigua: en el basamento pintó Francisco Pacheco el año 1633 á S. Fernando, cuando el Rey Moro le entrega las llaves de Sevilla: en cada uno de los otros dos cuerpos se ven dos bajos relieves trabajados en Génova, son de Mármol blanco, representan cuatro pasages de la escritura alusivos al sacramento, y un niño de la misma piedra por remate, entre estos cuerpos y el del medio estan las puertas del coro y sobre ellas en bronce dorado los bustos de Santa Justa y Santa Rufina, obra de Manuel Perea: otras dos puertas chicas hay á los extremos para subir á los órganos, sobre el cornisamento descansan pedestales con recuadros y florones resaltados, tienen delante unas estátuas, figuran Profetas, remata con pirámides goticos y calados que pertenecen al adorno del coro: hizo esta obra en 1619 Luis Gonzalez vecino de Cabra; delante del altar corre todo el ancho de la nave una reja para impedir que se arrime la gente, forman un presbiterio con sus gradas, den-

:

tro se coloca el día del Corpus el altar para los oficios.





CAPITULO IV.

Naves laterales.

LAS naves laterales son cuatro; se conocen con el nombre de primeras las que están inmediatas á la mayor, y con el de segundas las que lo están á las capillas; sorprende al que entra en ellas ver corren desde la cabeza á los pies del temp'o sin interrupcion alguna; en las primeras hay dos capillas á cada uno de los lados del coro, por cabeceza están las capillas de S. Pedro y S. Pablo y á los pies las de S. Leandro y S. Isido-

ro con cuatro altares pequeños: solo hablabamos aquí de las capillas contiguas al coro, dejando las otras para cuando se dé vuelta a la Iglesia; tienen adornos y entallos de alabastro del gusto plateresco trabajados por Nicolás y Martín de León en los años 1531 al 1554; se venera en la primera del lado del Evangelio S. Gregorio Papa obra de D. Manuel García de Santiago hecha á mediados del siglo XV. II: dotó esta Capilla Alonso Henríquez canónigo, hijo de la casa de los Almirantes de Castilla por los años 1476: aumentó la dotacion el año 1581 el veinticuatro Francisco de Torres Mazuelas y se enterró delante de la Capilla.

En la segunda capilla Ntra. Sra. de la Estrella, así llamada por una que tiene en la mano; es imagen de antigüedad y devoción, está dotada por Rodrigo Franco, de ejercicio mercader, en el año 1566; cuidaban de su culto, y tenían hermandad los mozos de coro; ya no existe, pero se conserva la memoria, formándose delante de la capilla al pasar la procesion de tercia los colegiales llamados de S. Miguel que son los mozos de coro;

el año 1695 el prevendado D. Clemente José de Funes y don Juan de Loaysa hicieron á su costa el retablo, es de talla dorada con espejitos: se refieren muchos prodijios obrados por la intercesion de Nuestra Señora en favor de los que le adoran por medio de este simulacro; uno fué la conversion del jóven Luis de Cuadros, que dejando los vicios tomó el hábito de religioso dominico en el convento de Porta Coeli, donde hizo vida egemplar.

Las capillas del lado de la Epístola, se conocen, la primera por el nombre de Nuestra Señora de la Concepcion chica, la imágen titular es obra de Juan Martinez Montañéz, tiene á los lados á S. Juan Bautista, á quien antes estuvo dedicada la capilla, y San Fabian Papa; dos medio relieves con san José y san Joaquin todos del citado artifice: la dotaron y adornaron el jurado Francisco Gutierrez de Molina y su muger.

A la segunda capilla llaman de la anunciacion, se venera en ella Nuestra Señora hincada de rodillas apareciéndosele el arcángel san Gabriel, en el banco del retablo se ven varios santos de medio cuerpo, el año 1637 poseia

el patronato de esta capilla don Juan Seron Olarte.

A las naves de que vamos hablando salen los vestíbulas del coro, que se describieron cuando se habló de este. En estas naves á los lados de la capilla mayor penden dos lámparas colosales de plata, arden continuamente; en las naves segundas están las capillas de que se hará mención al dar vuelta á la iglesia.





CAPITULO V.

Capilla Real.

Es la cabecera de la nave mayor, está situada en la parte oriental del templo entre las capillas de S. Pedro y S. Pablo, se venera en ella la antigua y devota imágen de Ntra. Sra. con título de los Reyes que segun algunos auteres regaló S. Luis rey de Francia á su primo S. Fernando, y este la mandó colocar en nuestra Iglesia; hay quien asegura se hizo en Alemania por orden del emperador Federico II, otros afirman la mandó hacer la reina doña Blanca madre de

S. Luis y hermana de doña Berenguela; vulgarmente se cree la hicieron en la torre de los Herveros unos artífices que se presentaron á S. Fernando durante el cerco de Sevilla, y no faltan escritores que le apoyen. Para labrar esta capilla fué preciso derribar la antiguo, obligándose el Cabildo á costear la obra.

El año 1515 con fecha 20 de junio, dió el Cabildo comision á los canónigos Luis Fernandez de Soria y al licenciado Diego Rodriguez Lucero para que tratasen con Enrique Egas, y Juan de Alava levantar el plano, se acordó en el mismo dia escribir á los Capitulares que residian en Roma para que buscasen arquitectos que formasen diseños; no consta viniese alguno de Italia, sí que Egas y Alava hicieron uno que no agradó al Cabildo, quedando suspensa la empresa hasta el año 1541 que se dió encargo á Martin de Gainza para hacer otro diseño.

En 30 de Enero de 1551 mandó llamar el Cabildo á Gazpar de Vega maestro de las obras reales de Madrid, á Fernan Ruiz que era de la Catedral de Córdoba, á Francisco Ro-

driguez Cumplido y á Juan Sanchez que dirigian la obra de las casas de Ayuntamiento para que examinasen el modelo hecho por Gainza, evacuado el cometido lo aprobaron en todas sus partes.

Citados á concurso los maestros de cantería del Reino, concurrieron muchos celebrándose la subasta de que habla el siguiente auto capitular.

«Viernes 24 de Abril de 1551: en este dia estando en cabildo los maestros de canteria que han sido llamados sobre la obra de la capilla real de esta santa Iglesia para que la labrasen y se diese al que por menos la hiciese, y Martin de Gainza, maestro mayor estando presentes los otros canteros que habian sido llamados, dijo que él haria la dicha obra de canteria en 21.800 ducados á carne y cuero (es decir: concluidas y lucidas las paredes) y no hubo otro que abajase, habiéndoles sido por muchas veces apercibido el remate.»

En el mismo acto, acordó el Cabildo quedarse la obra por Gainza y que se pagase el gasto de sus viages á los demas maestros que

habian concurrido. Dió principio á la obra Martin de Gainza y trabajó hasta el año 1555 que le asaltó la muerte; le sucedió Fernan Ruiz, por su fallecimiento el año 1572, siguió poco tiempo Pedro Diaz Palacios, el Cabildo lo relevó de maestro mayor nombrando á Juan de Maeda que la concluyó en 1575.

El canónigo Antonio de Heraso pasó á Madrid á dar cuenta al Rey de haberse acabado la obra y tomar órdenes sobre el modo de hacer la traslacion de la imágen de Nuestra Señora de los Reyes, cuerpos de S. Fernando y demas personas reales: Se dilató la traslacion hasta el año de 1579.

Tiene la capilla de largo 81 pies, 59 de ancho y 130 de alto la media naranja, se entra por un arco de 87 pies de elevacion con el ancho de la nave mayor de la iglesia; está adornado con doce estátuas de piedra que representan reyes del antiguo Testamento, las diseñó el maestro Pedro Campaña y las ejecutaron Lorenzo de Vao y su compañero Campos: sobre el arco se vé una gran claraboya tapiada con estátuas pequeñas á sus lados: cerraba el arco una gran

reja de madera que se quitó para colocar la de hierro que hoy tiene; la mandó hacer y costeó el Sr. D. Carlos III, siendo el primer decreto que dió cuando ascendió al trono; consta de dos cuerpos con ocho pilas-tras, y remata con la estatua de S. Fernan-do á caballo recibiendo las llaves de Sevilla de mano del rey Aljataf. costó 450,000 rs.

Un zócalo rodea toda la fábrica, sobre él se levantan ocho pilastras abalaustradas que dividen la Capilla en 7 espacios, y sos-tienen el cornisamento cuyo friso adornan ni-ños con lanzas en las manos. En los dos pri-meros espacios, estan colocados los sepulcros de la Reina doña Beatriz, y el del Rey don Alonso el Sábio, ambos semejantes en un todo, se componen de dos cuerpos, el pri-mero tiene un arco con dos columnas, una á cada lado y en el centro un dosel de terciopelo carmesí debajo de el cual está la urna cubierta con un gran paño de seda y oro y sobre ella dos almoadones, el cetro y corona real; el segundo cuerpo consta de pi-las-tras y adornos propios de la arquitectura plateresca; en medio campean las armas rea-

les. Se lee en el sepulcro de Doña Beatriz la inscripcion siguiente:

D. O. M.

Serenissima sueviae princeps Castellae et Legionis Regina Beatrix, se parente augusto, sapiente filio et beato Ferdinando conjugē beatior fecunda regia prole regis virtutibus foecundior regem seculorum immortalem mortalis hic expectat, vixit annos XXXVI devixit annos D MCCXXXV.

En el de D. Alonso.

Filius sapiens laetificat patrem, jacet hic prope Petrem Alphonsus X Castellae et Legionis Rex, Romanorum electus imperator, multiplici praecesertim astronomiae scientia et juris hispani, latis legibus, prudentia sapientis cognomen jure meritus, in exteros liberalis, in suos clemens, in pauperis temperans in adversis constans, magna Baeticae parte Mauris adenta magnos triumphos adeptus Hispalis sibi semper fida bello fusus, quiet in pace anno D MCCLXXIII, regni XXXII, aetat. LXIII.

En el segundo espacio hay dos arcos rebajados sostenidos por columnas istriadas que dan entrada á dos capillas donde se veneran S. Antonio de Padua y Jesus resucitado, estatuas ejecutadas por Luis Ortiz; sirven estas capillas de paso á la sacristía y sala Capitular; en la de la Epístola se encuentra el coro con una sillería de caoba costeada por el Sr. don Carlos IV; sobre la clave de los arcos se ven las cabezas de Garci Perez y Diego Perez de Vargas ilustres héroes que concurrieron con S. Fernando á la conquista de esta ciudad; mas arriba hay otros dos arcos con antepechos de piedra calados que sirven de tribunas; en una está el órgano que hizo el maestro Calvete el año 1807: sobre los cuatro espacios que se han descrito se eleva una media naranja esférica llena de casetones que van disminuyendo hasta el anillo de la linterna, en las primeras filas resaltan reyes de Castilla y en la última serafines. El presbiterio semicircular ocupa los tres espacios restantes; se sube á él por diez gradas, en el espacio del centro hay dos columnas muy labradas con cornisamento de donde se eleva un arco cu-

yo vano ocupa el Padre Eterno; á los lados exteriores de las columnas están las estatuas de S. Pedro y S. Pablo y en el interior el retablo donde se venera Nuestra Señora de los Reyes, lo hizo Luis Ortiz el año 1647 cuando ya principiaba á introducirse el mal gusto, es de talla tiene ademas de la virgen las efigies de S. José S. Joaquin y Sta. Ana; sobre él se vé una senefa de terciopelo carmesí de que pende la cortina de damasco encarnado que lo cubre, en ella está escrito con letras grandes de plata

per me reges regnant.

Los otros dos espacios comprendidos en el presbiterio tienen dos arcos con las estatuas de S. Leandro y S. Isidoro y las santas Mártires Justa y Rufina, sobre ellos se ven en nichos los cuatro Evangelistas y varios adornos platerescos.

Una airosa coucha con ángeles mancebos, querubines y serafines acomodados en las canales cierra el presbiterio, principia en la cornisa y termina artificioosamente en el arco toral que sostiene la media naranja.

Las estatuas que decoran esta capilla se

deben á los profesores Vao de Campos, Juan Picardo, Anjares, Astiaso, Caron, Garavito y Cornielis.

Una baranda de bronce dorado impide se acerque el pueblo al presbiterio. entre los dos ramales que forman las gradas de este se levanta un zócalo con una peana de jaspe para recibir la urna de plata, oro, bronce y cristales que contiene el incorrupto cuerpo de San Fernando, en ella resaltan bajos relieves alusivos á la vida del héroe que custodia, remata con un pabellon formado por guirnaldas, viéndose en su centro la corona, cetro y espada.

En ocho targetones dorados repartidos por la peana de jaspe se leen las inscripciones siguientes:

D. T. V. O. M. AÉ. T. S.

Esta urna defiende de la ambicion piadosa de los ojos el tesoro mas precioso de Sevilla, el cuerpo santo, incorrupto del invicto.

Rey san Fernando tercero de este nombre, y primero en la fama.

Nació año de nuestra salud restituida mil ciento noventa y ocho, hijo del señor rey don Alonso de Leon, y doña Berenguela, primogénita del inclito rey don Alonso de Castilla el Nono.

A los diez y ocho de su edad octuvo e' cetro de Castilla y heredó el de Leon á los treinta y tres, despues que domò los rebeldes con la piedad, venció los enemigos con la justicia, para triunfar de los de Christo con la religion.

Pasó à gozar en la eternidad los ìnmortales laureles que conquisso su zelo, á los cincuenta y quatro años de su edad, en el de mil doscientos cincuenta y dos; dia treinta de Mayo.

Declaró su culto la santidad de nuestro Beatissimo padre Clemente décimo de feliz memoria en el año de el Señor de mil seiscientos setenta y uno.

Trasládose à esta urna, reinando en España su decimo sexto nieto nuestro católico monarca Felipe Quinto.



A catorce de mayo año de nuestra salud mil seiscientos veinte y nueve.

Las letras iniciales del primer renglon, dicen, Dios Trino, uno, omnipotente, maximo, eterno tres veces Santo.

Dentro de la Urna está el Santo cuerpo recostado sobre rico lecho de tisú con la cabeza hácia el lado del Evangelio, viste el armamento que usaba en las batallas, compuesto de gola, brazaletes, peto y espaldar de oro, grevas de lo mismo, calza entera y espuela, sobre los hombros el manto real bordado, ceñida la frente con la corona y en la mano la espada. Se descubre cuatro veces al año y cuando ocurre alguna calamidad; estos dias dá la guardia el cuerpo mas distinguido de la guarnicion; en lo antiguo muchos años la dieron los maestros de sastres que son los hermanos de la cofradia de S. Mateo, costumbre que se introdujo por haber estado el Santo inscripto en esta corporacion: delante de la urna hay un altar para celebrar el sacrificio de la Misa y á los lados dos puertas por donde se baja al panteon real, se venera en

él la imágen de Ntra. Señora que traia el Santo Rey pendiente del arzon de la silla del caballo, se guarda la caja de madera donde antes estuvo colocado el santo cuerpo, á su rededor se leian cuatro inscripciones en lengua Latina, Hebrea, Arabe y Castellana; su contesto era casi igual, por ello solo copiaré la castellana que decia así:

Aquí yace el Rey muy ondrado D. Errando, Señor de Castilla y de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaen, el que conquistó toda España, el mas leal, el mas verdadero, é el mas franco, é el mas esforzado, é el mas apuesto é el mas granado, é el mas sufrido. é el mas omildoso, é el que mas temie á Dios, é el que mas le facia servicio, é el que quebrantó, é destruyó á todos sus enemigos, é el que alzó y ondró todos sus amigos, é conquistó la Cibdad de Sevilla, que es cabeza de toda España. è poso lu. en el postrimero dia de Mayo, en la era de mil e CC e, noventa años.

Existen en el panteon las cajas donde se

conserban los restos de la Reina doña María Padilla, del Infante D. Fadrique Maestre de Santiago, y de los infantes D. Alonso, y D. Pedro, hijos del Rey D. Sancho el Bravo. En 31 de diciembre de 1808 se enteró tambien el Excelentísimo Señor Don José Moñino Conde de Florida blanca, murió en esta ciudad siendo presidente de la Junta suprema de España é Indias por la ausencia y prision del Sr. D. Fernando VII. se colocó sobre la sepultura una inscripcion latina que omito en obsequio á la brevedad.

Penden á los lados del altar de Nuestra Señora de los Reyes, dos lámparas de Plata de estraordinario tamaño; otras muchas alhajas se custodian destinadas al culto y adorno de la Santísima Vírgen, debiendo hacerse mérito entre ellas, de un crucifijo y juego de candeleros de bronce dorado, que regaló el Sr. D. Fernando VII el año 1823, por ser de mérito artístico.

Tambien se conserban en la Capilla las reliquias del Arzobispo S. Leandro, un estandarte del tiempo del Santo conquistador, y la espada que usaba.

Ortiz de Zúñiga al hablar de esta capilla por la parte interior, dice:

Rompieron en mucha parte del ornato las reglas de la Arquitectura Romana con fantasias platerescas, haciendo la obra, si bien muy galaná y rica de primores, no de aquella magestad, que es mas plausible á los entendidos en la arquitectura sólida, que de los griegos se dimanó á los romanos, pero si se ha de examinar por cada una de sus partes, admira siempre la galantería y fecundidad de su autor, así las obras de estilo plateresco, serán siempre mas celebradas de los inteligentes por las esculturas, que contienen, que por la observancia de los órdenes de arquitectura.

La parte exterior figura tres medios círculos combexos con dos cuerpos de arquitectura, el primero tiene pilastras compuestas y el segundo medias columnas jónicas, en los espacios de este, resaltan escudos con las armas imperiales; remata con balaustres; un muro se levanta sobre los arcos torales á igualar casi con el crucero quedando en el centro la media naranja; en los ángulos del

Levante hay dos torrecillas, en una estuvo la campana para marcar las horas de entrar y salir los trabajadores del templo, como se dijo en otro lugar.





CAPITULO VI.

*Capillas del lado del Evangelio desde
la de san Pedro hasta la de
Consolacion inmediata á
la puerta grande.*

A la derecha de la Capilla Real sigue la de S. Pedro cerrada con una buena reja, que trabajó fray José Cordero religioso lego de san Francisco, autor del relox colocado en la torre, su altura y latitud es igual á la nave que hace cabeza, tiene un altar de madera dorado con dos cuerpos de arquitectura, el primero es jónico y el segundo corintio: remata con un

áctico; en los seis espacios que forman las medias columnas de los dos cuerpos, y en el basamento se ven nueve lienzos, que pintó en el año 1625 Francisco Zurbaran por encargo del marqués de Malagon: el que ocupa el principal lugar del primer cuerpo representa á S. Pedro sentado, vestido de Pontifical; el del segundo á Nuestra Señora de la Concepcion, los cuatro restantes de los intercolumnios y los tres del basamento varios pasages de la vida del Santo Apostol; el Padre Eterno que está en el áctico es de otro autor.

Cuando se concluyó la Iglesia se trasladaron á esta capilla los adornos que tenia la del templo antiguo, la dotó de nuevo con pingues capellanias don Francisco Tabera, que habia sido Chantre de esta Catedral, donde lo trajo su tio el Arzobispo D. Fray Diego de Deza, despues fué Cardenal Arzobispo de Toledo; pertenece la Capilla á los marqueses de Malagon, á cuya sangre de Pardo Tabera la dejó su fundador.

En la inmediata nave lo que habia de ser capilla, sirve de tránsito á la puerta llamada de los Palos, es igual en ancho á la capilla de

S. Pedro y en alto á las laterales: en el centro está la puerta, sobre ella S. Sebastian vestido, pintura de Antonio de Arfian vecino de Triana, á los lados de la puerta se encuentran dos capillas pequeñas con rejas, la primera dedicada á Nuestra Señora de la Concepcion, la dató el Jurado Juan Cristobal de la Puebla, por Isabel Ramirez su hermana, año 1593; contiene á Nuestra Señora en un bajo relieve, S. Ildefonso y S. Diego de Alcalá de medio cuerpo, todo en un nicho, en el arco que lo rodea y el basamento pintó Antonio Vazquez varios misterios y ángeles, con buen colorido y correcto dibujo.

La otra capilla dotada por Pedro Garcia Villadiego y su muger el año 1537, es conocida por la de Santa Maria Magdalena, representa á Jesucristo resucitado apareciéndose á la Santa, esta pintura la hizo Gonzalo Diaz en el año 1499, hay otras pinturas, entre ellas la Anunciacion de Nuestra Señora.

La primera capilla lateral, siguiendo la vuelta por el lado del Evangelio está cortada, con una reja bien trabajada para dar tránsito á la puerta del Lagarto, tiene dos altares, en

el del frente se venera la portentosa imágen de Nuestra Señora con título del Pilar de Zaragoza, cuyo culto y devocion trageron á Sevilla los aragoneses, que concurrieron á la conquista, fundando una célebre cofradia y hospital para hospedar los peregrinos que venian en romeria á visitar á la Santísima imágen; hace años no existen, la Efigie que hoy se venera en esta capilla es obra de Juan Millan, tiene á los lados las de S. Pedro y S. Pablo. En el otro altar está Nuestra Señora de la Alcovilla, ó de las Angustias tambien imagen de devocion, en el actico del altar habia un Ecce-homo de medio cuerpo, pintura de la mejor época de Murillo, lo regaló el Cabildo á Luis Felipe rey de los franceses: la capilla es de los caballeros Pinelos, dotada en el año 1509 por Francisco Pinelo Jurado, Juez Executor, y primer Juez Oficial factor de la casa Contratacion de Indias; hubo en ella muchas dotaciones y lámparas de plata; se conserban algunas.

La segunda capilla conocida por la de los Évangelistas, la dotó el año 1530 D. Ro-

drigo Santillan Arcediano de Ecija y canónigo de esta iglesia, nieto del famoso doctor Rui Garcia de Santillan, que fué juez mayor de suplicaciones de Sevilla: El altar lo mandó hacer el licenciado Pedro de Santillan, Canónigo de nuestra Catedral y lo hizo D. Sebastian de Obregon ¹ bispo de Maruecos Arcediano de Carmona y canónigo de esta Iglesia, como su heredero año de 1555; tiene nueve tablas pintadas en el referido año por Hernando Sturmio, en la del centro se figura á S. Gregorio diciendo Misa, mas arriba la resurreccion del Señor, los evangelistas á los lados y en el basamento varios Santos y Santas de medio cuerpo: todos tienen correcto dibujo y tintas rojas.

Dotó la capilla inmediata con título de la Anunciata Micer Garcia de Gibraleon, Presbítero, Protonotario y escribano apostólico, y en ella instituyó una hermandad por bula del Pontífice Leon X, espedida en Roma con fecha 30 de Junio de 1517, agregándole algunos Beneficios y préstamos para dotar doncellas pobres; se compone la corporacion de capitulares de esta Iglesia, y caballeros de

la alta nobleza. Las agraciadas con dotes concurren á los divinos oficios el dia de la Natividad de Nuestra Señora, se incorporan con la Hermandad á la procesion de tercia cuando pasa por la Capilla; van bestidas de sayas blancas y mantos negros, con candelas en las manos, las acompañan señoras que hacen de madrinas y se sitúan en la capilla mayor durante la misa, el altar de la capilla que se describe, está en alto para dar tránsito á una sacristia, se compone de cuatro grandes columnas doradas con adornos de poco gusto, en el centro está colocada la Anunciacion de Nuestra Señora de Escultura, en los intercolumnios y basamento hay pinturas, que vinieron del templo antiguo. El canónigo Penitenciario tiene situado el confesonario en esta capilla, aquí se reunian tambien las Jurisdicciones Eclesiástica y Civil el Martes Santo para señalar las horas, en que habian de hacer estacion las Cofradias, de pocos años á la fecha se celebra este acto en la sala ante cabildo; las dos puertas de la capilla tienen rejas labradas.

Sigue el brazo del crucero donde está la

puerta que sale al patio de los Naranjos, á los lados se encuentran dos capillas con rejas y muchos adornos góticos por fuera. En la primera, que fundó y dotó el licenciado Nicolás Martínez de Durango, hay un excelente cuadro de la Asuncion de Nuestra Señora pintura de Carlos Marata. En la segunda dotada por el canónigo Fernando Ramos con la advocacion de la corona de Cristo, se venera ahora una imágen da Nuestra Señora de Belen, que pintó Alonso Cano para D. Andres Cascante prevendado músico de esta iglesia, quien la mandó colocar aquí.

Frente á la puerta chica de la capilla de la Encarnación, ó las Doncellas como vulgarmente se conoce, hay un gran cuadro que representa á la hermana de Moises, danzando y entonando cánticos en accion de gracias por la pasada del mar Rojo.

En la cuarta capilla se venera S. Francisco de Asís, sustituyo esta Capilla á la del templo antiguo del canónigo Rui Gonzalez de Violante que está sepultado en ella. Se vé en el altar un excelente lienzo con el Santo titular acompañado de un lego en el

acto de imprimirle Jesucristo las llagas; lo pintó Francisco de Herrera el Mozo. en el seguudo cuerpo hay otro de Juan de Valdes Leal pintor Cordobes representa á la Vírgen poniendo la casulla á S. Ildefonso y sobre la mesa de altar una úrna con un Ecce-homo de medio cuerpo. Los veneficiados de la Veintena celebran en esta capilla sus aniversarios y cumplen las memorias que están á su cargo; tienen coro de caoba con pilástras dóricas.

La quinta capilla esta dedicada á Santiago el Mayor, sosituyó á la que habia en la Iglesia antigua con la misma advocacion, su altar ostenta un lienzo pintado en el año 1609 por Juan de las Roelas, canónigo de la colegiata de Olivares, representa al Apostol montado en un caballo blanco en la batalla de Clavijo; sorprende la magestad y brio del hijo del trueno, la furia del caballo, y las actitudes y caracteres de los árabes; sobre este cuadro se vé otro con S. Lorenzo, pintado por Juan de Valdes, y en la mesa del altar hay una urna con nuestra Señora de la Piedad: adornan la Capilla un

cuadro con Santa Justa y Santa Rufina obra de Miguel Desquivel y otro con S. Pablo primer hermitaño y San Antonio Abad recibiendo el pan que les lleva el cuervo,

En esta capilla está enterrado el arzobispo D. Frai Alonso de Toledo y Vargas, falleció el 27 de Diciembre del año 1366 segun dice la losa con caracteres góticos que se ve en la pared.

El cuerpo del Arzobispo D. Gonzalo de Mena estuvo tambien aquí antes de llevarlo á Cartuja, estinguido el monasterio, se ha vuelto á traer con el sepulcro que allí tenia Tambien está enterrado delante del altar el canónigo Juan Martinez de Victoria, á quien el Sr. Mena dejó encargada la fundacion de Cartuja.

Hubo en esta capilla otros dos altares, el de Jesus á la columna con la Virgen y S. Pedro llorando, obra en barro, echa por Juan Millan y el de Santa Justa, y Rufina, escultura de Garcia de Santiago, se quitaron el año 1818.

La sesta Capilla se conoce por la de el Obispo de Escalas, se dedicó á Nuestra Se-

ñora de Consolacion, la dotó con opulencia, y capellanes para su servicio D. Baltasar del Rio, Obispo titular de Escalas, Canónigo y Arcediano de Niebla el año 1518. El altar está en alto para dar entrada á la sacristia es de alabastro con dos columnas labradas á estilo plateresco; tiene en el centro un medallon donde se figura la venida del Espiritu Santo sobre el colegio apostólico, que está reunido con la Santisima Virgen, las estatuas son casi de relieve entero y estatura natural, concluye el retablo con un arco, donde está el Padre Eterno en medio de dos Angeles.

En el basamento hay un bajo relieve que representa el milagro de Pan y Peces con figuras pequeñas.

Debajo del presbiterio se presenta otro cuerpo de arquitectura con cuatro columnas y su cornisamento, en el centro está el magnífico sepulcro que se destinaba para el fundador; la urna con la estatua del obispo descansa sobre un zócalo que tiene dos niños recostados; sobre la urna está el medallon con Nuestra Señora de Consolacion y á los lados S. Pedro y S. Pablo: todo se trabajó en Italia don-

de residió muchos años D. Baltasar al servicio de los Pontífices Julio II y Leon X; cuyos retratos se conservan en la sacristia con porcion de reliquias, que se colocan en el altar los dias de funciones. Murió D. Baltasar en Roma y se enterró en Santiago de los españoles, quedando el sepulcro que aquí se le destinó por monumento honorífico.

La reja de la capilla ocupa todo el arco, es labrada, el medio punto figura un arbol, en el tronco se ve á la Santísima Virgen y en las ramas los Apóstoles distribuidos con simetria; frente de esta reja y en el centro de la capilla hay un cuadro con Nuestra Señora del Pópulo, se copió en Roma el año 1508 del original que pintó S. Lúcas, en el otro muro está un cuadro grande, representa los sacerdotes de la ley antigua conduciendo el arca de la Alianza, y sobre él otro que por su oscuridad, es difícil percibir lo que está pintado. Los Capellanes que sirven esta capilla son cinco, tienen una especie de coro con su órgano para las festividades que celebran, y cumplir varias dotaciones.

-110 La séptima capilla dedicada á S. Antonio

de Padua llama la atención á cuantos entran en el templo, á ella se dirigen de continuo los naturales de esta ciudad y forasteros á admirar el mérito de Bartolomé Murillo, autor de los dos cuadros colocados en el retablo. El principal representa á el Santo titu'ar en su celda medio arrodillado, absorto con los brazos levantados, esperando al niño Dios que baja de una gloria de ángeles para estrecharlo en su pecho, el respeto, el ansia, y la admiracion brillan en su semblante; no es fácil, sin verlo formar una idea de la perfeccion con que está representado el niño y los ángeles que lo rodean, en el primer término hay una mesa y en el segundo la perspectiva de un claustro, que se vé por la puerta de la celda, cuya luz contrasta con el oscuro de la escena; es una de las mejores obras de Murillo, pintada en el año 1656, época la mas feliz de su pincel. El Cabildo le pagó por ella once mil reales; sobre este cuadro en el segundo cuerpo del retablo está el Bautismo de Juesucristo por S. Juan, obra del mismo autor. Adornan la Capilla dos cuadros con Santa Justa y Santa Rufina, se cree son de Francisco Zurbaran, una Con-

cepcion del Clerigo Roelas, otra de Herrera el Mozo, otro cuadro de la combersion de S. Pabio, otro del sacrificio de Isac, y otro que representa á Jesucristo dando la regla de la compañia á S. Ignacio de Loyola, esta es pintura de Roelas. Dotó la capilla desde el año 1478 Fernando Cataño y tomó posesion del patronato el 12 de Julio segun se leia en la losa sepulcral, era entonces seglar, despues se ordenó y fué canónigo de esta Iglesia; con motivo de la construccion del sagrario la octava capilla se destinó para tránsito, trasladando á esta la pi'a Bautismal que estaba en ella; es de mármol blanco con labores cinceladas de buen gusto: para celebrar los bautismos se usa una puerta que tiene la capilla al referido tránsito, mucho menor que la que mira á la nave lateral del templo; su arco lo adornan casetones, con flores y Serafines; en el lado derecho saliendo por esta puerta, se encuentra un estante de caoba, que se abre y sirve de aparador para los bautismos solemnes.

La puerta que dá paso al sagrario está decorada con una portada de piedra com-

puesta de dos cuerpos, el primero con cuatro columnas corintias que sostienen el cornisamento bajo el cual se vé el arco que sirve de puerta, el segundo tiene pilástras y un hueco donde está S. Fernando y á sus lados S. Leandro y S. Isidoro y las Santas Justa y Rufina, estatuas de piedra del tamaño natural.

A instancias de D. Mateo Vazquez de Leica Arcediano de Carmona y Canónigo de esta Santa Iglesia devotísimo del Santísimo Sacramento, acordó el cabildo el 16 de Enero de 1615 erigir la capilla del Sagrario que hoy existe en lugar de la que habia en el angulo del Norte del patio de los Naranjos, encargando levantar los planos al maestro aparejador Miguel Zumarraga: aprobado el diseño que presentó este artífice se dió principio á abrir las zanjas el 30 de Abril de 1618 y el 23 de junio del mismo año colocó la primera piedra el Arzobispo D. Pedro de Castro y Quiñones vestido de medio Pontifical, acompañado de los dos cabildos; la piedra era de un palmo en cuadro, en cada frente tenia una cruz y uno de los versículos siguientes:

Angularis fundamentum Lapis Chistus missus est.

Super hanc petram edificabo ecclesiam meam

Erit Domino lapis iste signum et vocabitur aula dei.

Ecce Ponam in Sion lapidem summum angularem electum pretiosum.

Erexit Jacob lapidem in titulum.

Se colocó en la zanja junto al sitio destinado para el altar mayor, poniendo sobre ella cuatro medallas de plata y bronce con los bustos del Pontífice, el Rey, el Arzobispo y las armas de la Sta. Iglesia, y tambien se colocaron toda clase de monedas de oro, plata y cobre de aquel año y una plancha de plomo donde se leia una inscripcion latina que en castellano dice así:

Dedicado al Sacramento de la Sacro-

santa Eucaristia, en el año 1618, ocupando la silla de S. Pedro príncipe de los Apóstoles y de la Iglesia católica, primera y angular piedra, Nuestro Santísimo Padre Paulo V, siendo rey de las Españas el poderosísimo y católico Felipe III, y Arzobispo de esta Metropolitana Iglesia D. Pedro Vaca de Castro: El Dean y cabildo de la misma Iglesia administradores de su Fábrica, decretaron y cuidaron edificar el Sagrario; presentes los mismos, el Arzobispo colocó, según rito y costumbre esta piedra el día 23 de junio de dicho año.

Para principiar la iglesia contribuyó el Prelado con diez mil ducados y el Cabildo Eclesiástico con veinte mil.

Por muerte del maestro Zumarraga se nombró para dirigir la obra á Fernando de Oviedo, adelantó mucho: la concluyó Lorenzo Fernandez Iglesias, alterando el diseño de Zumarraga; cuando se cerraba la media naranja, se abrió un arco toral, el cabildo á propuesta de Iglesias acordó se suprimiese la linterna, para evitar todo peligro, y á

petición del Sr. Arzobispo D. Frai Pedro de Tapia, que habia contribuido con veinte mil ducados, se cerró la media naranja con un círculo donde se ve de medio relieve á Sto, Tomas de Aquino. Por la parte exterior sobre los arcos Torales se añadió un muro de ocho varas de alto, formando un cuadro con pirámides y otros adornos pesados: en la media naranja se levantaron arcos y sobre ellos se puso por remate la imágen de la Fé. Se estrenó la Iglesia con solemnes fiestas el 16 de Junio de 1662.

Antes de estrenarse se corrieron voces de que el templo estaba ruinoso, el Cabildo mandó reconocerlo á Juan de Rueda arquitecto de la Alambra de Granada y á Juan de Torija, quienes aseguraron estaba construido segun las reglas del arte. En 1680 con motivo del terremoto que se sintió el 9 de octubre, se volvió á reconocer; otro reconocimiento se hizo en 1691 por Fray Antonio de la Concepcion mercenario descalzo arquitecto de mucho mérito, y por Alonso Moreno discípulo de Bartolomé Zumbigo, siempre se dió la obra por segura; últimamente en 1776 don Manuel Fer-

andez académico de S. Fernando dispuso descargar la media naranja de los arcos y adornos, que sobre ella pesaban, sustituyendo en lugar de la estatua de la fé una cruz. A espensas del Señor Arzobispo don Francisco Delgado se grabaron cuatro estampas con la planta, alzada y cortes del templo, delineadas por el citado don Manuel Fernandez.

El largo de esta Iglesia por fuera del Norte á Mediodia es de 205 pies, el ancho de Oriente á Poniente de 74 y medio y el alto de 88 con dos fachadas á la calle y una al patio de Naranjos que son los lados de Poniente, Norte y Levante, estando contigua á la Catedral por la parte del Mediodia; todas tres fachada, constan de tres cuerpos dórico, jónico y corintio con pilastras, ventanas y cornisas corridas; sobre el último cuerpo descansa un antepecho calado con candelabros y flamas: la fachada del Norte, que es la espalda del altar mayor se distingue de las demas, hay sobre la cornisa dórica en el segundo cuerpo tres arcos, en el del centro se venera una imágen de Jesus crucificado pintado en lienzo. Tiene este templo tres puertas una á la parte del Le-

vante, otra al Poniente y la del Mediodia, que dá paso á la Catedral, de que ya se habló. La del Poniente está adornada con dos medias columnas dóricas sobre pedestales, con cornisa y frontispicio. La del Levante no tiene adornos; cerca de ella hay una figurada con pilas-tras dóricas, áctico y fronton.

La Ig'esia aunque es de una sola nave tiene crucero y diez capillas laterales, consta por dentro de 191 pies de largo, 64 de ancho, 83 de alto y 108 desde el pavimento á la clave, ó medalla de la media naranja, donde está Santo Tomás de Aquino, se compone de dos cuerpos de arquitectura dórico y jónico, uno sobre otro; en el primero hay cinco capillas por banda, dos sirven de vestíbulos á las puertas laterales; las dividen pilas-tras pareadas; sus intercolumnios están enriquecidos con puertas finjidas, frontispicios y otros adornos de buena forma: tres arcos que llegan hasta la bóveda, dividen por cada lado el segundo cuerpo hasta el crucero, el primero comprende una capilla, cada uno de los dos siguientes dos: Forman seis tribunas con antepechos, dos pequeñas y cuatro

grandes, en estas se ven colocadas sobre pedestales ocho estatuas colosales, que representan los evangelistas y los doctores de la Iglesia, las trabajó en piedra el año 1657 José de Arce, también es suya la Fé que está en un medallón sobre la puerta de los pies de la Iglesia, en la tribuna pequeña del lado de la Epístola está el órgano que sirve para las festividades que en este templo se celebran. Las bóvedas y media naranja están llenas de casetones, recuadros y menudos adornos haciendo la obra muy pesada. Debajo del pavimento hay un panteón; coje todo el largo y ancho de la Iglesia con doce pies de altura; está dividido por un muro á la entrada del crucero, donde tiene una puerta de hierro que dá entrada al enterramiento de los arzobispos, es diáfano, está enlucido y lucidas sus paredes, en la testera se encuentra un altar con un crucifijo, en otros tiempos ardia ante él una lámpara, se sube por una cómoda escalera á la sacristia; el resto del panteón sirvió hasta nuestros días de enterramiento comun.

Ya en tiempo de Miguel Zumarraga iba

decaendo la arquitectura Greco-Romana del alto grado á que la elevaron Juan de Herrera y sus discípulos, así la iglesia del Sagrario participó algo del mal gusto que principiaba á introducirse, en lo que mas sufrió, fué en el ornato que se hizo cuando la escuela de Churrigueras estaba en todo su apogeo. Gerónimo de Barbas natural de Cádiz uno de los mas abentajados discípulos del churriguerismo diseñó el altar mayor de este templo que se quitó el año 1826 siendo mayordomo de fábrica el canónigo D, Vicente Sesé. Mucho se hab'aba contra este retablo por los inteligentes; y profesores de las bellas artes, no pararon hasta lograr desapareciese una obra que debiera conserbarse por modelo de aquella escuela y por ser una de las mas bien concluidas en su línea; la finalizó Barbas el 6 de diciembre de 1709 costó un millon doscientos veinte y siete mil, trescientos noventa reales, gran suma al parecer, pero muy pequeña si se atiende al prolijo trabajo y al inmenso número de panes de oro que se estenderian sobre su superficie: La novedad de su ornato, su magnitud y las

muchas estatuas que contenia, trabajadas por Pedro Duque Cornejo admiraron la ciudad y hasta los poetas se ocuparon en elogiarle. Llegaba el retablo al arco toral y ocupaba todo el fondo del presbiterio que consta de 80 pies de alto, 40 de ancho y 30 de hueco. Rodeaba este gran espacio un zócalo de jaspes de vara y media de alto, sobre él se levantaba un basamento de madera con pedestales resaltados, cubiertos de menudas labores, de donde se elevaban cuatro grandes estipites haciendo de columnas, todas llenas de Angeles en actitudes de travesear y una multitud de prolijos adornos enlazados con frutas de todas clases; sobre las estipites descansaba el cornisamento con varias entradas y salidas, y remataba con un cascaron que cubria el Presbiterio: en la mesa de altar habia un tabernáculo de dos cuerpos compuesto de muchas columnas talladas; detras de él estaba un arco que daba comunicacion al tras-Sagrario, y sobre él otro con dos columnas, en cuyo centro se veia la estatua de San Clemente Papa, titular de la Iglesia, vestida de pontifical y arrodillada en un tro-

no de Angeles mancebos, mas arriba habia un nicho y en él la imágen colosal de Nuestra señora de la Concepcion descansando en trono de Angeles.

En los dos intercolumnios laterales se descubrian dos puertas adornadas con cendales, ángeles y frutas que daban comunicacion á la sacristía y otra pieza que está al frente y sobre el'as dos grandes nichos muy labrados donde estaban S. Juan Bautista y S. Juan Evangelista, y mas arriba por remates los escudos de armas del Sr. D. Manuel Arias, Arzobispo de esta diócesis que contribuyó mucho para el costo del retablo; á la entrada de la capilla Mayor, á los lados de las puertas de los intercolumnios, se presentaban ocho estátuas alegóricas colocadas sobre repisas, otras cuatro sobre el basamento que representaban S. Pedro y S. Pablo, Santa Justa y Santa Rufina, y otras cuatro de los Santos Arzobispos de Sevilla delante de los estípites, todas en repisas al aire; en la cornisa descansaban ángeles mancebos, con torres, castillos, ciudades y demás atributos de la Virgen, y sobre la clave del arco toral descollaba una estátua colosal del Padre

Eterno sobre nubes y ángeles rodeado de resplandores que llegaban al cerramiento de la media naranja. Es necesario haber visto el altar para formar una idea de él y admirar la imaginación de su autor, que pudo enlazar tantos adornos, acomodándolos al gusto del siglo, indicando al mismo tiempo que no desconocía las reglas de la arquitectura romana. A todo esto substituyó un retablo pintado en la pared guardando el órden del templo, en cuyo centro se colocó un cuadro con S. Clemente Papa obra del sevillano don Jose Gutierrez, sobre la mesa de altar, se construyó un pequeño tabernáculo de madera de órden dórico con ocho columnitas que es el que hoy subsiste. Se dijo entonces que este retablo era provisional y modelo del que debía hacerse de jaspe.

El año 1840 se colocó en este sitio un retablo de talla dorado que estaba en el convento de S. Francisco en la capilla de la hermandad de los Vizcainos, lo trazó Francisco de Herrera, descansa ahora sobre un zócalo de madera figurando piedra, consta de un basamento donde se vé un bajo relieve que representa á Jesus entrando en Jerusalem, sobre él

se eleva un gran arco donde está nuestra señora con su santísimo hijo difunto en los brazos, acompañada del Evangelista, las Marias y los santos barones, todos de abultado relieve y mayores del natural, detrás hay un calvario con la Santísima Cruz, arrimadas á ella las escaleras que sirvieron para bajar al Señor y los ladrones crucificados y á mayor distancia la ciudad de Jerusalem en bajos relieves, en cada lado del retablo delante de las pilastras hay dos columnas talladas, tienen cornisa y fronton, ocupan los intercolumnios ángeles, tambien los hay sobre las volutas que están por remate de las pilastras y llegan á las impostas del arco del retablo; en el segundo cuerpo se vé la Verónica y otros ángeles que sostienen el lienzo donde está estampado el rostro del Redentor, remata con una nuve, en ella aparece arrodillado S. Clemente Papa titular de la capilla rodeado de resplandores; sobre la mesa del altar á los lados del tabernáculo están en pedestales S. Juan Bautista y S. Ignacio de Loyola. Todas las esculturas del retablo á excepcion de S. Clemente son obra del célebre sevillano Pedro Ro'dan, tambien son suyos los

ángeles lampareros que están colocados en los pilares del arco toral; el S. Clemente lo hizo Pedro Cornejo. En el arco frente á la puerta de la sacristía hay un cuadro con Jesus crucificado, la Virgen, S. Juan y la Magdalena pintado por Diego Vidal de Liendo racionero de esta Catedral, á los lados del retablo para cubrir los huecos del testero se han puesto seis cuadros con ángeles pintados, tienen en las manos atributos de la pasion; cierra el presbiterio una baranda de bronce dorado que sirve de Comulgatorio, dos puertas de caoba dan entrada al tras Sagrario donde se ha colocado un retablo nuevo de madera, figurando jaspes, tiene dos columnas de órden corintio, con capiteles y basas doradas y en su centro una pintura que representa á Nuestra Señora de la Piedad.

Los retablos colaterales ocupan los frentes de los brazos del crucero, son de jaspes, llenos de labores de poco gusto, acaso lo delinearia Barbas ó alguno de sus discipulos; consta cada uno de dos cuerpos de arquitectura corintio y compuesto, el primero tiene dos columnas y dos pilastras, con su cor-

nisamento, descansan los pedestales en un zócalo á la altura de la mesa de altar, el segundo cuerpo se compone de dos pilastras y un nicho concluyendo con adornos desgraciados, en el centro del altar del lado del Evangelio se venera un crucifijo de madera de estatura natural con la magdalena á los pies, en los intercolumnios S. Juan `epomuceno y S. Abundio, en el segundo cuerpo S. Luis obispo de Tolosa, y en un tabernáculo sobre el altar Nuestra Señora de los Dolores de medio cuerpo: En el del lado de la Epístola Nuestra Señora con el niño en los brazos, los tres Arcángeles en los intercolumnios, y segundo cuerpo; y un niño de Dios en el tabernáculo: son estas estatuas obra de Pedro Cornejo.

Las Capillas laterales están cerradas todas con rejas, se venera en la primera del lado del Evangelio una imágen de Jesus con la cruz al hombro con título de la Corona, tiene un retablo de jaspes de colores con cuatro columnas corintias, se estrenó á principios del siglo: al pié del Señor en un tabernaculito hay una Dolorosa y á los lados del

altar están S. Francisco Javier y S. Luis Gonzaga: Una hermandad cuida del culto de la capilla.

La segunda esta dedicada á Nuestra Señora del Madroño, imágen de devocion en otros tiempos, vino del Sagrario antiguo, tiene á Jesus en los brazos y junto un ángel que le ofrece un cestillo lleno de madroños, de donde tomó la advocacion, se ha quitado la imagen del sitio principal del altar y puesto á un lado, para colocar otra de Nuestra Señora con título de Atocha que estaba en un retablo sobre el arquillo de este nombre, que hubo en calle Jimios y se derribo por los años 1839 al 1840; en el segundo cuerpo del retablo que es de talla sin dorar se venera S. Millan.

La tercera capilla se conoce por S. Nicolás de Bari y Nuestra Señora de las Virtudes, está el Santo en el lugar principal y la Santísima vírgen mas abajo, desde el reinado del Sr. D. Felipe V. hasta el año de 1817 se costeó á esta señora un octavario a espensas del Erario, el retablo es tambien de talla dorado.

La cuarta capilla sirve de vestíbulo á la puerta que sale á la calle,

La quinta está dedicada á las Santas mártires Justa y Rufina patronas de la ciudad, tienen Hermandad, salen en la procesion del Corpus; el dia de las santas se llevan á la capilla mayor de la Catedral durante los oficios; su altar es de talla dorado con S. Roque y S. Sebastian á los lados.

En la primera capilla del lado de la Epístola se dá culto á Nuestra Señora del Rosario, imágen que donó el Arzobispo D. Fray Pedro de Tapia; á los lados están S. José y S. Francisco de Asis. sobre la mesa de altar Sta. Catalina de Sena y Sto. Tomás de Aquino de estatura natural, se trajeron estas dos imágenes del estinguido colegio de Sto. Tomas; el retablo es dorado con espejitos, hay una congregacion de mujeres establecida, salen por las calles los dias festivos rezando y cantando el rosario procesionalmente.

La segunda capilla es el vestíbulo de la puerta que dá paso al patio de los Naranjos.

En la tercera se venera S. Antonio de Pádua en un retablo dorado, algo mejor que los de las otras capillas, se ha colocado aquí una imágen de Nuestra Señora sentada con título de Barbanera, que estaba en un retablo en calle Chicarreros y otra de los Reyes pintada que estuvo en la calle de Tundidores.

La cuarta Capilla es de la Hermandad de Animas, tiene un retablo de estuco con pilas-tras corintias, se venera en él Nuestra Señora con título del voto, en los intercolumnios y basamento hay nichos con santos pequeños.

En la quinta capilla se venera Sta. Bárbara, á los lados Sta. Catalina de Sena y Santa Elena y en el segundo cuerpo Santa Ana dando leccion á la Vírgen: inmediata está una sacristía que pertenece á la hermandad de Animas.

En el año de 1840 se quitó el púlpito que habia de hierro para poner el del convento de S. Francisco; es de preciosos jaspes con un airoso tornavoz de madera dorada: está el templo losado de mármoles azu-

les y blancos: en el centro pende una gran lámpara de plata.

El Cabildo nombra de su seno un visitador para esta capilla. En ella está radicada la Hermandad Sacramental. Hay para ejercer el ministerio Parroquial cuatro curas y dos tenientes; además doce capellanes llamados de la vara, nombre que se les dió por ser obligación suya llevar las varas del Pálio cuando Su Magestad salia en público, asisten á las funciones y funerales; cuatro Penitenciaros un Solchantre, dos Sacristanes, crucero y corresponsiente número de acólitos.

De la Sacristia de esta Iglesia se hablará en otro lugar

Saliendo del Sagrario para continuar la vuelta de las capillas se encuentra una pequeña frente á la puerta chica del Bautismo, edificada por los Señores Jácomes, Flamencos de generosa estirpe, está dedicada á Nuestra Señora de la Piedad, pintada en lienzo por Roelas.

Sigue el altar de la Visitacion de Nuestra Señora á su prima Sta Isabel, cerrado

con reja en forma de Capilla, en el centro se ve la Santa, á los lados S. Blas y el Bautismo de Cristo, en el fondo del arco S. Sebastian y S. Roque, en el medio punto el niño Jesus en una gloria y en el basamento varios retratos de medio cuerpo; las figuras son de estatura natural, las pintó el Sevillano Pedro Villegas Marmolejo, en todas brilla la suavidad de las tintas y el correcto dibujo, sobre la mesa de altar hay un S. Gerónimo menor del natural en el acto de la penitencia obra de Gerónimo Hernandez escultor sevillano; dotó este altar Diego Boloños Presbítero el año 1525.

Sigue la puerta de la iglesia llamada del Bautismo y despues un altar titulado de Jesus, dotado con una capellanía el año de 1475 por el Bachiller Francisco Fernandez, racionero de esta Iglesia y Arcediano de Azumar en la de Mondoñedo; hay en este altar un S. Pedro de medio cuerpo.

A continuacion se encuentra la capilla de S. Leandro: para labrar esta capilla rompieron el muro del templo y se agregó otro por fuera que forma la capilla, tiene un

altar de talla dorado con la imágen del titular en medio, á los lados S. Antonio Abad y S. Fulgencio y en el segundo cuerpo Santo Domingo de Guzman; adornan las paredes dos cuadros, uno representa el Concilio III de Toledo y el otro un pasage de la vida de Sta. Florentina: Por la parte de la Iglesia está la portada llena de adornos de yeso de mal gusto que desdicen mucho de los demas del templo.

Saliendo de la capilla se encuentra otro altar, compañero al de Jesus, es conocido por el de la Pasion chica, habia en él un cuadro del Señor con la cruz al hombro que se ha colocado en el segundo cuerpo del retablo y sustituido en su lugar un niño Jesus, obra de Juan Martinez Montañéz; dotó este altar el año 1482 el racionero Diego Martinez de Cala.

Sigue la capilla lateral á la puerta principal de la Iglesia, llamada en otro tiempo la Pasion grande, fundacion del canónigo Pedro Ruví de Portas en el año 1525, ahora se conoce por Nuestra Señora de Consolacion, pintura de Alonso Miguel de Tobar, natural de la villa de la Higuera junto á Aracena, y familiar del

santo oficio, floreció á principios del siglo pasado, pintó este cuadro el año 1720, representa á Nuestra Señora sentada con el niño Jesus, á los lados S. Francisco de Asís y S. Antonio de Padúa y á los pies un clérigo con sobrepe- lliz arrodillado; la dulzura y empastado de esta pintura, el contraste de claro y oscuro, su correcto dibujo, y bellas actitudes, hacen se equivoque con las de Murillo, á quien imitó su autor con feliz éxito. Junto á esta capilla está como se ha dicho la puerta principal de la Iglesia, sobre ella se vé el cuadro de S. Clemente Papa que pintó para el Sagrario don José Gutierrez.





CAPITULO VII.

*Capillas del lado de la Epístola desde
la del santo Angel hasta la de
S. Pablo Colateral de la Real.*

PASADA la puerta mayor, está otra capilla igual á la de Nuestra Señora de Consolacion, sustituyó á la que en el templo antiguo fundó y dotó con título de S. Anton, Guillen Alfonso de Villafranca: hasta fines del siglo pasado hubo un cuadro con Nuestra Señora de la Candelaria, lo sustituyó una imágen de S. José, obra de Roldan que se quitó el año

1818 para poner un escelente cuadro de Murillo, representa al Santo Angel de la Guardia, regalo que hizo al cabildo la comunidad de Capuchinos, agradecida á los donativos que recibió de aquella corporacion para reedificar su iglesia despues de la invasion Francesa: el ornato de esta capilla y su compañera por la parte interior es muy sencillo, en lo exterior tiene labores que guardan proporcion con el templo.

Sigue á esta capilla el altar de S. Agustin, estatua de mérito, menor del natural: en el pilar inmediato en caracteres góticos se lee:

Esta sepultura es de Maria Alonso, madre del Arcediano de Jerez D. Gonzalo Sanchez maestro en Teologia, è de su generacion.

D. Gonzalo Sanchez Arcediano de Jerez y Capiscol de Toledo, murió el 24 de Junio de 1473 y se enterró en la capilla de Santiago; de esta época debe ser la lápida de su madre. Despues está la capilla de S. Isi-

doro, igual en todo á la de S. Leandro, se concluyó el año 1661, en la lápida que hubo á la entrada de ella, se leía:

Esta capilla y entierro es de D. Diego de la Puente Verastigui, caballero del orden de Alcántara y de doña María Ordoñez de Pineda, sus padres y sus sucesores, y descendientes año 1662.

Se venera en el retablo el Santo titular, san Francisco de Asis, san Diego de Alcalá, y san Fernando.

A la derecha de la Capilla está otro altar pequeño, compañero al de S. Agustin, donde se dá culto á Nuestra Señora con título de la Cinta, imágen de mucha devocion; de continuo arden ante ella luces que le ofrece la piedad de los fieles, esta escultura es de estilo de las que hacían Juan Marin y Diego Pesquera: perteneció el patronato del altar que se describe á el canónigo Anton Gonzalez de Chaves que falleció á 7 de Setiembre de 1478.

Se encuentra despues la puerta nombra-

da de S. Miguel y en el espacio que media desde ella á el ángulo que forman las capillas del lado del medio dia, hay una pequeña con rejas, tiene pinturas en tabla de mucho mérito, la del medio es el Nacimiento de Nuestro Señor, á los lados están los cuatro Evangelistas, y en el basaménto la Circucision, la Encarnacion y la Épifanía de nuestro redentor, en todas lucen escelentes contornos. correcto dibujo, y brillante colorido, son de Luis de Vargas, las hizo en el año 1555; les falta ambiente como á casi todas las pinturas de este autor, el retablo donde están colocadas es de estilo plateresco, restaurado modernamente: la capilla la fundaron Francisco de Baena y su muger Maria Gomez.

Volviendo al lado del medio dia, ó de la Epístola, se encuentra la capilla de san Laureano, fué la primera que se labró, sirvió muchos años para celebrar los divinos oficios, en el ángulo de ella que dá á la calle llamada del Almirantazgo, donde estubo la antigua torre de san Miguel, se colocó la primer piedra del templo: El Arzobispo D.

Alonso de Exea Patriarca de Constantino-
pla, administrador perpétuo de esta Iglesia la
eligió para su sepultura, yace en ella con el
epitafio en caracteres góticos que á continua-
cion copio.

*Aquí yuce el reverendísimo señor don
Alonso de Exea Patriarca de Constantino-
pla y administrador perpétuo de la Iglesia
de Sevilla, finó miércoles víspera de Cor-
pus Cristi, à 9 de Junio de 1417.*

Este señor donó al cabildo la cabeza de
S. Laureano.

El canónigo D. Valentin Lamperez la es-
cogió despues para su sepultura, gastó en
adornarla mas de veinte mil ducados; man-
dó hacer la reja que tiene, diferente de lo
general de las capillas, el retablo de talla
dorado, los cinco cuadros con pasages de la
vida del Santo, que pintó Matias de Arteaga
y el estofado del techo y paredes, que no
existe, obra de don Lucas Valdes: hubo otros
dos altares que se quitaron á principio del si-
glo, contenian uno á Jesus resusitado y otro

á Jesus en el sepulcro; esculturas de Juan Millan.

En esta capilla está situada una cátedra de moral, sus rentas consisten en mas de mil ducados que se pagaban de las rentas decimales pertenecientes á varias iglesias: merece particular recuerdo entre las personas célebres que han leído en esta cátedra, el doctor Jofre de Lonisa que floreció en tiempo del Cardenal Guevara.

La segunda Capilla conocida por santa Ana tiene dos altares, el principal está en alto para dar entrada por un callejon que hay debajo á varias oficinas, su retablo es antiquísimo, vino de la Iglesia vieja, estaba dedicado á S. Bartolomé, se vé al Santo en el lugar principal del primer cuerpo, en el segundo una imágen de la Virgen y á los lados de uno y otro ocho santos todos pintados con adornos de oro; escepto la Virgen que es de escultura; en el basamento hay cinco pasages de la pasion en pequeñas figuras: Al colocar el retablo en esta capilla le agregaron un zócalo con un cuadro apaisado de escuela romana, representa á Sta. Ana, la Virgen y

el niño Jesus; al lado derecho se lee:

Este retablo mandó facer el reverendo señor D. Diego Hernandez Marmolejo Arcediano de Ecija canónigo de esta santa iglesia.

Al izquierdo

E el honrado caballero Rui Barba Marmolejo, acabose en el mes de setiembre año 1504.

En el plano de la capilla frente á la puerta se construyo á fines del siglo pasado un altar para colocar la tabla donde está pintado un crucifijo con título de Maracaibo que antes estaba entre el altar de la virgen de la Cinta, y la puerta de S. Miguel, allí habia una losa que decia:

Esta sepultura es del venerable varon Diego Alfonso de Sevilla, canónigo que fué de esta santa iglesia, el cual confia solo en la misericordia de Dios, cuya ánima él aya, falleció á 3 de agosto año 1502.

Apócrifos cuentos refiere el vulgo de este Señor; el Abad Alonso Sanchez Gordillo dice que comiendo un dia con el Pontífice celebró el Santo Padre las naranjas de Andalucía y que por medio de la nigromancia en cuyo arte era muy hábil se las presentó á los postres: á esto y otros desatinos dió lugar el haber mandado poner en su sepultura la espresion siguiente:

El cual confía solo en la misericordia de Dios.

El altar de que vamos hablando, es de estuco con cuatro columnas corintias, lo hizo D. José Gonzalez, es el primero de este género que hubo en Sevilla, al pié del Señor hay una virgencita de Dolores de vestir: adornan la capilla cinco cuadros, uno grande, representa los Angeles sirviendo de comer á Jesus en el desierto, sobre él hay otro donde se aparece Jesucristo y la Virgen á S. Francisco para concederle el jubileo de la Porcincula, es obra de Cotan, y debajo uno pequeño en tabla con Nuestra Señora de la Piedad, los otros dos son las

bodas de Canaá y la degollacion de S. Juan Bautista.

La tercer capilla estuvo dedicada á S. Miguel, se comunicaba con la cuarta donde se venera S. Hermenegildo, tenia tres altares, el de S. Miguel, S. Blas y el Nacimiento, á fines del siglo pasado se tapió la puerta que comunicaba á las dos capillas, se quitaron los altares y se colocó uno de vistosos jaspes, compuesto de dos columnas corintias con capiteles y basas de bronce dorado y su correspondiente cornisamento, concluyendo con un semi círculo adornado de casetones; y un medallon donde está la Virgen del Rosario y Santo Domingo de Guzman: en el lugar principal, sobre un pedestal descansa un trono de Angeles donde se vé la imágen de S. José, estatua construida en Valencia por don José Esteves; á los lados están S. Miguel y S. Blas y en el segundo cuerpo sobre las columnas santa Lucía y santa Teresa de Jesus, todas cuatro estatuas trabajadas en piedra por don Alfonso Regal; el retablo lo diseñó don Pedro Aznal director que fué de la Academia de S. Fernando de Madrid. Los cuadros que adornan esta capilla son diez,

uno de los Desposorios de Nuestra Señora, pintura de Juan de Valdes, un Nacimiento del Redentor de Francisco Antolínes Sarabia, la degollacion de los Inocentes de escuela italiana, cuadro de grandes dimensiones y de figuras al natural, pintada con mucha espresion; Nuestra Señora de la Merced, obra de Francisco Zurbaran; la adoracion de los Reyes; la presentacion de Jesus en el templo; dos con pasajes de la escritura; un crucifijo y una Concepcion.

Esta capilla estaba destinada para enterramiento de los Capitulares.

La cuarta capilla con título de S. Hermenegildo rey de Sevilla, está dotada por el Cardenal Arzobispo de esta ciudad don Juan Cervantes, el retablo es de talla dorada sin mérito artístico, el santo titular de escultura, lo hizo Juan Martinez Montañez.

En el centro de la capilla se vé el magnífico sepulcro del Sr. Cervantes sostenido por seis leones, en los cuatro frentes tiene ángeles con las armas de su casa y en los estremos santos pequeños; cubre la urna un paño labrado, sobre él está la estatua de don Juan vestida de pontifical, con una cierva á

los pies: Murió el señor Cervantes á 25 de Noviembre año 1463.

En un arco frente á el altar que antes fué puerta y daba paso á la capilla de san José se ha colocado el sepulcro de D. Juan Mathe de Luna, con la inscripcion siguiente;

Aquí yace don Juan Mathe de Luna, camarero mayor que fué del rey don Sancho, é Almirante mayor de Castilla, finó nueve dias del mes de Agosto, en la era de MCCCXXXVII años; muy bien sirvió á los reyes, é muy bueno fué en decercar á Tarifa, mucho bien fizo, dele Dios paraíso amen.

Este sepulcro estaba tapiado en el ángulo del lagarto donde está el Juzgado de la iglesia; en lo antiguo fué capilla fundada el año 1332.

Frente á la puerta hay un cuadro con santa Librada único adorno de la capilla,

La quinta capilla se diferencia de las demas de la Iglesia, no solo en el adorno sino en su estencion, es tan alta como las segundas naves del templo y la mitad mayor que

las otras capillas; la mandó construir así el Arzobispo D. Diego Hurtado de Mendoza, dotándola y escogiéndola para su entierro, está dedicada á la Santísima Virgen con título de la Antigua, la imágen es pintada en la pared de estatura mayor del natural, está en pié, tiene el niño Jesus en los brazos y tres ángeles, dos coronándola y el otro sobre estos. Tomó la advocacion de la Antigua por adorarse en Sevilla de tiempo inmemorial. Los escritores que han tratado de la Catedral dicen, es pintura del tiempo de los godos ó poco antes, El padre Antonio de Solis de la Compañia de Jesus que escribió de propósito de esta imágen cree es anterior al Concilio Iliberitano y dá algunas razones en apoyo de su opinion; lo cierto es que á la entrada de los sarracenos existia y que los cristianos no pudiéndosela llevar la cubrieron con un tabique que se hundió reinando en Sevilla el moro Abdelacis, volvieron á cubrirla y por segunda vez se vino á tierra el tapamento el año de 1245, suceso que conternó á los moros, dando lugar á pronosticar estaba cerca la pérdida de la ciudad. Nuestro conquistador San

Fernando desde el campamento se dirigió ocultamente á adorar este simulacro de la madre de Dios, promoviendo despues de la conquista su culto, segun refiere la historia y se ha trasmitido hasta nuestros dias por la constante tradicion: otros Monárkas se han esmerado en imitar la devocion del conquistador.

Don Pedro I. de Castilla dispuso celebrar en la capilla de esta imágen sus velaciones con doña Maria Padilla el año 1351. El infante don Fernando de Antequera despues rey de Aragon erigió un órden militar con título de Nuestra Señora de la Antigua. D. Fernando V. y doña Isabel la Católica donaron una gran lámpara dotándola con aceite del diezmo del Aljarafe perteneciente al Real patrimonio por haber nacido en Sevilla á 30 de Junio de 1478 el infante don Juan; habiendo enfermado erte príncipe, sus padres recurrieron a la Santísima Virgen, obtenida la sanidad, mandaron hacer una estátua de plata de peso del niño, para que pendiese ante la imágen en señal de gratitud: igual devocion manifestó Carlos I. y su hijo don Felipe II. En el año 1729 don Felipe V. ordenó que la reina saliese á oír mi-

sa á esta capilla despues del nacimiento de la infanta doña Maria Antonia Fernada: la han visitado tambien el señor don Cárlos IV. y la reina doña Maria Luisa su muger, el Sr. D. Fernando VII. y sus mugeres las reinas doña Maria Isabel de Braganza, y doña Maria Josefa Amalia de Sajonia y otras varias personas Reales, entre ellas el Serenísimó. Sr. D. Luis Antonio de Orleans duque de Montpensier y su muger la Serma. Infanta de Castilla doña Maria Luisa Fernanda de Borbon; esta Señora salió á oír misa despues de su alumbramiento ante esta imágen presentando por ofrenda un S. Fernando de plata que se coloca sobre el tabernáculo en algunas festividades.

La devocion de los Arzobispos no ha sido menor, singularizándose el señor don Gaspar de Zúñiga que está sepultado debajo del altar y los señores don Diego Hurtado de Mendoza y don Luis Salcedo que ocupan los magníficos sepulcros colocados a los lados de la capilla,

El glorioso san Diego de Alcalá fué devotísimo de esta Señora, por su intercesion obró grandes prodigios: siendo uno librar

del furor de las llamas á un niño que inadvertidamente entró en un horno de pan, y sus padres ignorando estaba dentro dieron fuego á la leña, este prodigio sucedió el año 1448 en la calle que hoy se conoce con el nombre del Horno de las Brujas.

Imitaron en la devocion á san Diego el venerable padre Fernando de Contreras, el padre maestro Juan de Avila, el padre Fernando de la Mata, el hermano Andres de Molina, el padre Pedro Carranza, el sargento de inválidos Francisco Serrano; la madre Sor María de la Antigua y otras muchas personas de acrisolada virtud. El pueblo sevillano en general desde que la Mezquita se dedicó en templo católico, hasta la presente época, ha acudido á implorar clemencia ante este simulacro, esmerándose en su culto que ha estendido á otros templos, no solo de le penínsu'a sino tambien de América.

Dos veces se ha trasladado el lienzo de pared donde está pintada la imágen, una del primitivo sitio que ocupó á la capilla del nuevo templo por los años 1432 y la otra en 1578 cuando se colocó en el lugar

que hoy se venera, antes estaba donde se ve la puerta chica de la capilla que sale al al Crucero: se verificó la segunda traslacion el 18 de Noviembre del citado año bajo la direccion del maestro mayor de la Catedral Alonso de Maeda, al intento encajonó con gruesos tablones el lienzo de pared, que á sa cálculo pesaba 180 quintales; puesto sobre ruedas lo movió lentamente por medio de maromas y tornos, precediendo á esta maniobra ferborosas rogativas; apenas se concluyó rompió la torre un sonoro repique de campanas y el cabildo entonó el Te-Deum: el 22 del mismo mes se descubrió la imágen con solemne pompa, celebrando la misa cantada D. Alonso de Villalobos Obispo de Esquilache y Arcediano de Sevilla; para eterna memoria se canta todos los años misa solemne este dia. El 14 de Agosto, despues de Maitines pasa el cabildo á la capilla procesionalmente y la mañana de la resurreccion lleva á este altar el Santísimo Sacramento; se hace octavario de misas cantadas en la festividad de la Concepcion y diariamente se dice porcion de misas cumpliendose en otro

tiempo muchas dotaciones; el cabildo nombra por visitador de la capilla á uno de sus individuos á cuyas órdenes está el colector que hay en su sacristia.

El retablo está al frente de la puerta en diferente posicion de la que guardan los de las otras capillas laterales que los tienen á un lado, es de mármoles y jaspes, consta de dos cuerpos corintio y compuesto, el primero tiene seis columnas con capiteles, basas y otros adornos de bronce dorado, sobre ellas descansa la cornisa donde están dos ángeles á los lados del fronton, el segundo cuerpo lo forman cuatro columnas cuyos capiteles y basas son de la misma especie que los del primer cuerpo. Ocupá el centro del retablo la imágen titular rodeada de un arco de bronce dorado con ángeles y varios adornos, en los intercolumnios están S. Joaquin y Sta. Ana, y sobre ellas en bajos relieves acomodados á dos círculos los bustos de Sta. Justa y Rufina, en el segundo cuerpo se venera el Salvador y á sus lados S. Juan Bautista y S. Juan Evangelista, concluye el retablo con tres estátuas que simbolizan las virtudes teologales; todas estas

esculturas son de mármol blanco trabajadas por Pedro Duque Cornejo. Al pié de la Virgen se vé un sagrario de plata, donde se custodia la santa faz del Redentor, sobre él está un S. José del mismo metal; en las festividades se co'oca unas veces el niño Jesus de vestir, obra de Montañez y otras el S. Fernando que regaló la Serenísimá Señora Doña María Luisa Fernanda de Borbon: El frontal, candeleros, atriles y jarras con flores que sirven para el culto y adornan el altar, son tambien de plata, de la misma materia es la reja que cierra el Presbiterio, una gran araña que pende ante la imagen y cuarenta y ocho lámparas colocadas en cuatro pescantes de bronce, dos junto el altar y otros dos inmediatos á la puerta de la Capilla, antes eran las lámparas ochenta y se encendian diariamente.

Un zócalo de jaspes rodea la capilla, á los lados están dos suntuosos sepulcros de mármol blanco; yace en el del lado del Evangelio el ilustrísimo señor D. Diego Hurtado de Mendoza Patriarca de Alejandría, cardenal de la Iglesia Romana y Arzobispo de esta ciudad; bajo un arco sostenido por dos columnas muy

labradas que descansan en el zócalo, está la urna y estatua del Cardenal, en el fondo del hueco que forma el arco, se descubren cuatro bajos relieves; representan en figuras pequeñas, á Jesus resucitado, la vírgen con el Niño, y santa Ana con su santísima hija, y la ascension del Señor, otras figuras alegóricas tiene el zócalo y á los lados de las columnas varias estatuitas de santos, remata con una cornisa coronada de candelabros alternando con ángeles serafines, en un targeton al centro del zócalo se lee una inscripcion latina que se omite por no hacer mas difusa esta descripcion. murió D. Diego el 12 de setiembre de 1502 en Tendilla, se trasladó su cuerpo á Sevill'a el año 1504 y despues en 1509 su hermano D, Inigo Lopez de Mendoza, conde de Tendilla mandó construir el sepulcro al maestro Miguel Florentin. En el lado de la Epístola se co'ocó el año 1744 el sepulcro del Arzobispo D. Luis de Salcedo y Ascona procurando imitar al del frente, se diferencia bastante sin embargo de estar trabajado por Pedro Cornejo.

En la capilla hay sepultados varios capi-

tulares cubiertos con losas blancas é inscripciones, rodeadas de fajas rojas que es lo que forma el baldosado. En el presbiterio hay dos portadas de piedra con sus puertas, una figurada y otra usual que dá paso á la sacristía, las hojas de ambas están cubiertas de maderas preciosas, conchas de carey y adornos de bronce dorados, con figuras realzadas.

La bóveda de la capilla está estofada y dorada lo mismo que los huecos de las paredes que dejan descubiertos los cuadros que las adornan, en cada lado hay dos grandes, uno sobre el otro con pasages de la historia de Nuestra Señora de la Antigua, los del lado del Evangelio figuran, el mas bajo la última traslacion del lienzo de pared donde está pintada la imagen. se ven los andamios, máquinas y tornos que sirvieron para la operacion, el cabildo eclesiástico, el Arzobispo don Cristoval de Rojas y Sandoval, el asistente conde de Barajas y otros personajes que la presencian: el alto los moros admirados de los resplandores que despedia el tabique que cubría á la Santísima Virgen Maria; á los lados del primer cuadro hay otros dos con los Arzobispos S. Leandro y

S. Laureano. En el lado de la Epístola el cuadro bajo figura á S. Fernando arrodillado ante la imágen de la Reina de los Cielos, custodiado por los ángeles, sin ser visto de los moros que lo rodean; el alto los árabes espantados y huyendo al ver hundirse el tapamento que ocultaba á la imágen de la madre de Dios; otros dos cuadros con los Arzobispos S. Isidoro y S. Carpofores se ven á los lados, compañeros de los que están al frente con S. Leandro y S. Laureano.

En el presbiterio sobre la puerta de la sacristia hay otro cuadro de mas de cuatro varas de alto y ancho proporcionado, donde está pintado el doctor Escoto arrodillado dando gracias á la imágen de piedra de la Santísima Virgen que le bajó la cabeza en demostracion de gratitud por haber defendido su pureza original; frente á este cuadro se vé otro igual con la venerable madre Sor Maria de Jesus de Agueda componiendo sus obras místicas, en lo alto del cuadro aparece la Virgen inspirándole lo que habia de escribir.

Encima de la puerta chica de la capilla en otro cuadro se representa una procesion de

cautivos que conduce el venerable padre Fernando de Contreras á dar gracias á la Reina de los Angeles ante su simulacro de la Antigua por haber recobrado su libertad, frente hay otro compañero á este, donde aparece S. Diego de Alcalá curando con el aceite de las lámparas de Nuestra Señora á los enfermos que se le presentaban implorando la sanidad: debajo está otro formando semicírculo por la parte superior para hacer juego con la puerta chica de la capilla que está en el lado opuesto, se ven pintados en él los Arcángeles en actitud de marchar hácia el altar de la Virgen con un estandarte en las manos; á los lados de este cuadro hay cuatro óvalos y en ellos san Fernando, san Hermenegildo, san Abundio Arcediano y mártir de Sevilla y santa Florentina; otros cuatro están á los lados de la puerta del frente con S. Luis obispo de Tolosa, S. Luis Beltran S. Luis rey de Francia y S. Luis Gonzaga, todos ocho santos son de medio cuerpo, sobre la reja de la puerta principal está retratado el venerable Fernando de Contreras y á los lados estuvieron pintados san Pio y san Sabino Arzobispos de esta dióce-

sis, apenas se perciven por estar casi borrados, D. Domingo Martinez fué el autor de todas las pinturas de la capilla: La reja que la cierra ocupa todo el arco, tiene diez y seis vara menos cuarta de alto, está muy bien trabajada; la principi6 en 1530 Frai Francisco de Salamanca y la concluy6 en 1565 Juan Lopez vecino de Granada, ascendió su costo á quince mil ducados; el mismo Lopez construy6 la de la puerta chica el año 1568 y principi6 su portada que concluyeron en 1571 su hijo y yerno: consta de dos columnas de jaspe verde sobre pedestales, sostienen un friso ó cornisa muy rica de adornos con figuritas de niños, sobre ella se vé el nacimiento del redentor en bajos relieves, á los lados las estátuas de S. Pedro y S. Pablo, y remata con un ático donde está el Padre Eterno: en el grueso del arco hay seis santos de relieve pequeñitos.

Pasada la capilla de la Antigua está el brazo del crucero con la puerta que sale á la Lonja de mercadares, á los lados tiene dos capillas con rejas, está dedicada una á Nuestra Señora de la Concepcion pintura de Luis

de Vargas, representó el autor la generacion temporal de Jesucristo; es conocida esta capilla por la Gamba, por una pierna de Adan que tiene escorzada con tanta maestria, que al verla Mateo Perez Alesio cuando pintaba el san Cristoval de que se hablará dijo: *Piu vale la tua Gamba che il mio Santo Cristóforo*, á los lados del cuadro hay otras con san Pedro y san Pablo, y ángeles tocando instrumentos: en el zócalo están los doctores de la Iglesia y el retrato de D. Juan de Medina chantre de esta iglesia, quien con su hermano don Pedro de Medina Pro. dotaron la capilla el año 1536.

La otra capilla con título de la Santa Cruz la dotaron en 1527 don Alonso Perez de Medina Jurado de esta ciudad, y doña Mencia de Zalazar su muger; representa el cuadro que en ella está colocado á Nuestra Señora con su hijo difunto en los brazos, S. Juan, las Marias y los santos Varones pinturas del sevillano Pedro Fernandez de Guadalupe; en el zócalo hay otros pasages de la Pasion y los retratos de los fundadores, y en el arco cuatro Santos.

Sobre la puerta de la Lonja está colocado

el relox que sirve para el regimen de la Iglesia en una gran caja de caoba compuesta de cuatro medias columnas jónicas, cornisa y fronton triangular; los capiteles, basas y demas adornos son dorados.

En el lienzo de la pared frente á la puerta chica de la capilla de la Antigua pintó al fresco Mateo Perez Alesio de nacion romana el año 1584 un S. Cristoval de once varas y media de alto, lleva al niño Dios en el hombro izquierdo y una palma por apoyo en la mano derecha; figura vadear un rio; en el primer término se vé un guacamayo y en el segundo un hermitaño con una linterna, es muy celebrada esta figura por sus buenas proporciones, se ha restaurado diferentes veces y limpiado en el presente año de 1850. El canónigo don D. Francisco Pacheco le puso esta inscripcion:

DEO SACRUM

Christifer est fortisque gigas

cui lucet eunti

in tenebris operosa fides lar-

vasque minaces

non timet atque ullis rerum im-

*mesadilis undis
nilitur usque Deo talem te maxime divum
credimus atque piis exemplum
ad lumina templi
ponimus et meritos aris adole-
mus honores.*

*Cecinit D. Franciscus Pachecus hu-
jus ecclesiae patriarchalis
canonicus
anno Domini MDLXXXIV.*

Don Pablo de Espinosa la traduce así: .

Consagrado á Dios

*Fuerte gigante es que á Cristo lleva
A quien la fé con obras farol claro
Mientras siempre en la tiniebla oscura
Haciendo pie en el fiero mar del siglo
No teme aunque el infierno le amenaza
Por que está fuertemente á Dios asido
Por tal te confesamos el mas grande
De cuantos santos el impireo habitan
Para exemplo del pueblo mas piadoso
En la puerta del templo te ponemos
Ofreciendo en tu altar debidas honras.*

La sesta capilla antiguamente se llamó de Santo Tomé, ó Santo Tomás, se dió en el año 1533 á los caballeros Casaus, ó de las Casas en lugar de la que en el claustro de los caballeros dotó el año 1328 Guillen de las Casas, restituyéndose á otro Guillen de las Casas su descendiente y á Fray Alverto de las Casas del orden de Santo Domingo, despues general de su religion; se conoce la capilla por la de los Dolores, tiene una imágen de Nuestra Señora de medio cuerpo con esta advocacion, obra de Pedro Mena Medrano, y un Crucifijo que están en un retablo de talla: hay colocadas en sus paredes varias pinturas, una representa á Jesus en la columna y S. Pedro arrodillado, es de Bartolomé Murillo, otra la degollacion de S. Juan pintada por Rubens, otras dos de Zurbaran figuran á Nuestra Señora de la Merced presidiendo á los religiosos en el coro y á S. Pedro Nolasco en una barca sirviéndole de vela el manto, otras tres pequeñas, están en sitios elevados, son Nuestra Señora de los Dolores, S. Pablo y S. Antonio de Padua.

Por esta capilla se entra á la sacristia de los cálices de que se hablará en otro lugar.

La septima capilla dedicada á S. Andres, sustituyó á la dotada en el templo antiguo por don Alvaro Perez de Guzman: el altar tiene un retablo de jaspe finjido con un cuadro del martirio del titular copia del que pintó Roelas para la capilla que tenian los flamencos en el ex-tinguido colegio de Santo Tomás: arrimados á sus muros se ven cuatro sepulcros con las estátuas de los fundadores: frente á el altar hay un cuadro de la adoracion de los Reyes pintado por Alejo Fernandez: el patronato de la capilla corresponde á los condes de Cisfuentes.

La octava capilla es tránsito á la sacristia mayor, tiene á los lados dos grandes estantes para guardar el altar de plata, en ellos se ven de medio relieve Santos egecutados por Pedro Duque Cornejo.

La novena capilla está en el vestíbulo ó tránsito de la puerta de la Campanilla, en la nave opuesta ocupa este lugar parte de la torre, dotaron la capilla de que se vá hablando el año 1553 el mariscal Diego Caballero, veinticuatro de esta ciudad, su muger doña Leonor de Cabrera y su hermano Alonso Caballero para sí y sus descendientes, pintó el mismo año las ta-

blas del retablo Pedro Campaña imitando á su maestro Rafael, la del medio representa la Purificacion de Nuestra Señora, á quien está dedicada la capilla, sobre ella se vé otra con la Resurreccion del Señor y por remate un Crucifijo con la Virgen y S. Juan, á los lados en otras cuatro están pintados Santiago, S. Ildefonso, Sto. Domingo y S. Francisco y en el basamento el niño Jesus disputando con los doctores y cinco retratos del fundador y su familia, por esta capilla se entra á la contaduria mayor y á las salas Cabildo y ante Cabildo.

Sobre la puerta de la Campanilla está una pintura de Arfian que representa á S. Roque, á los lados hay dos capillas con rejas: la inmediata á la del Mariscal pertenece á los señores Bequer de origen flamencos, se dá culto en ella á los dos Santiagos, estatuas colosales, el mayor es de madera y el menor de piedra, es uno de los santos que cayeron del Cimborio, están recientemente restaurados. La otra capilla se titula Santa Bárbara dotacion del Canónigo Rodrigo Solis en el año 1544: el retablo es de estilo plateresco con pinturas en tabla de Anton Ruiz,

discípulo de Arfian, representa la principal á la Virgen con S. José y el Niño Dios, otra la venida del espíritu Santo y las de los lados santa Bárbara, san Gerónimo, san Pedro san Pablo y los Evangelistas, á un lado de la Capilla está un cuadro antiguo con nuestra señora y el niño Jesus en los brazos.

Sigue despues la capilla de san Pab'o conocida generalmente por la Concepcion Grande, es colateral de la Real y la única que resta describir: Concluida la Iglesia la destinó el Cabildo para enterramiento de los antiguos conquistadores que sacaron del templo primitivo poniéndoles una inscripcion latina que en castellano decia:

El cabildo de la Iglesia movido de afectos de caridad, puso debajo de este mármol los huesos de los caballeros que gloriosamente militaron con el Rey don Fernando en la conquista de esta Ciudad, en memoria de su glorioso triunfo año del Señor 1520; yacen aquí los padres de nuestra nobleza.

Quién los puso bajo de esta losa? el ca-

bildo con su acostumbrada piedad. ¿Cuales son sus méritos? gran Fé, valor heróico, muerte dichosa. ¿Quién lo sabe? afirmalo la tradicion de la ciudad.

Estos restos fueron trasladados á una bóveda de la sacristia de los Cálices con motivo de haber dado esta capilla para entierro á Gonzalo Nuñez de Sepulveda, caballero del órden de Santiago, veinticuatro de esta ciudad, que dotó con mas de ciento cincuenta mil ducados la octava de la Concepcion el año 1654; murió D. Gonzalo el 24 de noviembre de 1665, sus alvaceas acordaron adornar la capilla, encargando la obra del retablo á Francisco Rivas y las esculturas excepto el Sto. Cristo que ya existia, á Alonso Martinez discipulo de Montañez.

El altar es de talla dorado, consta de cuatro columnas salomónicas, adornadas con florones, pampanas y racimos de hubas; ángeles, cartelas, roleos y otros adornos del gusto de aquel siglo, ocupa el lugar principal la imágen de Nuestra Señora de la Concepcion, á los lados S. José y S. Pablo, titular de la capilla, en el segundo cuerpo un crucifijo co-

losal á los lados S. Antonio y S. Gonzalo de Amarante y remata con las estátuas de la Fé, la Justicia y la Fortaleza; se puso en el lado de Evangelio un gran tarjeton de piedra negra con el escudo de armas del fundador y la inscripcion siguiente:

A la buena memoria de Gonzalo Nuñez de Sepulveda caballero del orden de Santiago, veinticuatro de Sevilla, que ilustró esta Capilla, dedicándola á la pura Concepcion de Nuestra Señora; instituyendo su solemnísimá octava á este santo misterio en la capilla mayor de esta Santa Iglesia, manifesto el Santísimo Sacramento en ella con el adorno de altares y grandeza con que se celebra la de Corpus: y fundó otras dotaciones de Capellanías, dotes para doncellas naturales de Sevilla y un aniversario, desposeyéndose en vida de mas de 150,000 ducados para estas perpétuas memorias: y doña Mencia de Andrade su muger participó de todas ellas y Andres de Arriola y Isidoro Blasques sus albaceas pusieron esta inscripcion para honra y gloria

de Dios, su santísima madre y ejemplo de los venideros en el año de 1664.

En la bóveda se lee:

Gonzalo Nuñez de Sepulveda caballero del hábito de Santiago y veinticuatro de Sevilla y doña Mencia de Andrade su muger año de 1656.

En el año 1810 se dió sepultura en esta bóveda al conde de Cabarrus ministro de Hacienda del rey José Napoleon, se estragaron sus restos el año 1814 y se enterraron en el pátio de los Naranjos.

Durante la dominacion francesa estuvo colocado en el arco que tiene esta capilla al lado de la Epístola, el sepulcro de Benedicto Arias Montano que hoy está en la Universidad; en este arco hay un cuadro; representa la procesion que se hizo cuando se canonizó á San Fernando: cierra la capilla una alta reja para igualar á su compañera la de S. Pedro.



CAPITULO VIII.

Ante-Cabildo, sala Capitular y Contaduria mayor.



UNTRANDO en la capilla de la Purificacion, conocida por el Mariscal, se encuentran dos puertas, dan paso á la sala Ante-Cabildo y á la Contaduria mayor; aquella está al frente de la reja, es cuadrilonga, su dintel y jambas son de jaspe almendrado, tiene encima un áctico con un arco abierto que dá luz á la pieza de adentro, consta esta de nueve pies de largo é igual ancho del Ante-Cabildo

á quien sirve de vestíbulo, entrandose á él por dos puertas pequeñas, sobre ellas se ven dos medallones circulares, representan á David, y Salomon, mas arriba hay otras dos cuadradas con el Salvador y la Vírgen y sobre la puerta una ventana: toda la pieza y su bóveda está labrada con casetones de buen gusto.

La sala Ante-Cabildo tiene 46 pies de largo, 22 de ancho y 34 de alto, está ricamente adornada, en los extremos de las paredes laterales hay cuatro puertas, dos figuradas y otras dos usuales; en estas paredes á la altura de siete pies sobre repisas dóricas se levanta un cuerpo de arquitectura de orden jónico, con diez pilastras de mármol en cada lado, en los espacios que forman, hay cuatro nichos con estátuas y cinco medallas de medios relieves, sobre las pilastras corre un cornisamento, de donde arranca la boveda cubierta de casetones, en su centro se eleva una linterna con cuatro arcos, é igual número de pilastras; otra linterna oblicua se ve en la pared de testera para dar mas claridad á la pieza, en esta pared hay otras dos puer-

tas, dan paso á un patio, son iguales á las que salen á el vestíbulo, que están al frente, tienen las cuatro frontones, en sus huecos están acomodados con artificio los evangelistas en actitud de escribir, en medio de las puertas de ambos testeros se levantan dos compartimentos, con ventanas y dos medallas redondas, figuran á Noe con los animales antes de entrar en el arca, y al mismo patriarca ofreciendo un sacrificio despues de haber salido de ella, rematan con targetas y niños. Las cuatro estátuas de los nichos que decoran la pared lateral de la derecha representan la Piedad, la Templanza, la Esperanza y la Caridad, y las cinco medallas la venida del Espíritu Santo sobre el colegio Apostólico, la Sabiduria con el séquito de las Ciencias y las Artes, Jesus arrojando del templo á los mercaderes, la Justicia espulsando del templo á los vicios, y los vicios en forma de animales. Las estátuas del lado izquierdo, la Prudencia, la Fortaleza, la Providencia y la Justicia: Las medallas la torre de Babel, la mujer ramera del Apocalipsis sobre la hidra con varios adoradores, Moises obrando prodi-

gios ante Faraon, el castigo de Aman, y el Diluvio universal: debajo de los medallones se leen versos latinos compuestos por el Canónigo Francisco Pacheco. Rodean la sala asientos corridos de mármol blanco cubiertos con tablas de caoba; el pavimento es de jaspes azules y blancos. Esta sala y el patio de que se va á hablar, se hicieron por los años 1560 bajo la' direccion del maestro mayor del Cabildo Hernan Ruiz: las esculturas se trabaron en Génova.

Por dos puertas de la sala Ante-Cabildo se ha dicho se pasa á un patio; consta de 33 pies de largo y otro tanto ancho, tiene en el centro una taza de jaspe con surtidero de agua, las cuatro paredes que lo rodean son de piedra Martelilla adornadas con puertas y ventanas de órden dórico pertenecientes á varias oficinas, en sus frontones resaltan cabezas y otros adornos: cubren los cuatro lienzos de pared unos capialzados de piedra con seis pies de proyectura sin ningun apoyo, sobre ellos corre un barandal de hierro que rodea el patio: en el lienzo del frente está una lápida que se sacó de la Iglesia vieja con uná

inscripcion latina en caracteres góticos; pertenece segun el maestro Flores, á Honorato Arzobispo de esta ciudad que murió en el año 679 de la era.

Volviendo al Ante-Cabildo por la puerta que está al lado derecho se entra á un pasadizo que forma una porcion de círculo de seis pies de ancho, sus paredes están adornadas con dos cuerpos de arquitectura, dórico y jónico, cumpuestos de pilastras y cornisas y una linterna en la bóveda: á la derecha se encuentra la puerta de la sala capitular; por la parte interior la decoran pilastras dóricas y un frontispicio con una targeta sostenida por dos niños, en ella se lee:

Affectus curaeque procul remanente profane.

Otros dos niños están recostados en el frontispicio, la planta de la sala es de figura cliptica tiene 50 pies de largo y 34 en su mayor anchura el pavimento es de mármoles de varios colores, guardando en las labores las formas del edificio, rodean la pieza asientos de

piedra con cojines forrados de baqueta y una tarima de caoba para poner los pies; está frente á la puerta la silla del Prelado, construida de maderas preciosas, el respaldo figura un cuerpo dórico con dos columnas y frontispicio, sobre él descansan tres estatuas, que representan las virtudes teologales, circunda la sala un espacio de once pies de alto cubierto con colgaduras de damasco carmesí y galon dorado: en tiempos antiguos tuvo otra colgadura de terciopelo y galon de oro que costó diez y siete mil ducados, sobre la colgadura corre una cornisa dórica sostenida por modillones con dos ángeles en cada uno, donde se eleva un cuerpo jónico de quince pies de alto compuesto de diez y siete pedestales y otras tantas medias columnas intriadas en los dos últimos tercios, y labradas con resaltos en el primero dividen la circunferencia en igual número de intercolumnios, desde la cornisa de este cuerpo principia á elevarse la bóveda partida horizontalmente por tres fajas con diez y seis recuadros en cada una, y concluye con una linterna tambien elíptica de nueve pies de alto y diez y seis de largo, con 8 pilastras corintias, é igual número de venta-

nas. Los pedestales del cuerpo jónico tienen pintado en los netos la torre y jarras de azucenas, blason de la Catedral; en los espacios del basamento cuatro virtudes recostadas y cuatro targetas con niños pintadas por el racionero de Córdoba Pab'o de Cespedes, alternan con ocho inscripciones. Ocupan los intercolumnios diez y seis medallas de mármol con figuras de relieve menor es del natural: ocho son grandes; concluyen en cimicirculos por la parte superior, las ocho restantes son cuadrilongas y mucho mas pequeñas tienen encima y debajo recuadros con inscripciones que esplican su contenido, representan la Asuncion de Nuestra Señora, el Laboratorio de los pies á los Apóstoles, el último sermon que predicó Jesus á sus discípulos en el Cenáculo, la vision del humo que salia del poso, la de los siete candelabros, la de los animales inmundos á S. Pedro, Daniel en el lago de los Leones, Jesucristo arrojando del temp'lo á los mercaderes, el Ser Divino rodeado de los ancianos, el Padre de familia recogiendo ubas y espigas, la oracion del Huerto, el bautismo de Jesucristo, la vision del Apocalipsis donde se presenta el án-

gel cuyas piernas son dos columnas, los siete ángeles con trompetas, la Parábola del Sembrador, y la tormenta de la barca en el mar de Tiberiades.

Aunque no son todas de una mano, están trabajadas con conocimiento, se hicieron en Génova, las inscripciones que las esplican la compuso el canónigo Francisco Pacheco. En los diez y seis recuadros de la primera faja de la media naranja hay ocho claraboyas, siete con vidrios, se ven pintados en el'os los blasones de la iglesia, la octava que está en el centro la cubre una Concepcion de cuerpo entero, con muchos ángeles, pintada por Bartolomé Muril'o, del mismo son ocho santos de medio cuerpo que están en unos círculos en los otro ocho recuadros, representan san Fernando, san Hermenegildo, san Pio, san Laureano, san Leandro, san Isidoro, y santa Justa, y santa Rufina; son de lo mejor que pintó este autor, no so'lo por el colorido sino por la suavidad de las tintas; en los demas recuadros hasta la linterna están pintados los blasones del cabildo: para dar mas autoridad á esta sala y riqueza á su adorno,

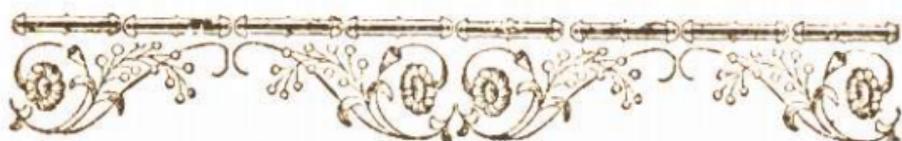
doraron los filetes de las repisas y [recuadros, añadiendo otros negros el año 1668, se encargó de esta obra el pintor Pedro de Medina Valvucna. Sobre el respaldo de la silla del prelado hay una pintura en cobre de Francisco Pacheco que figura á S. Fernando: delante está una mesa con un crucifijo, las jarras para las votaciones y el tintero con sus asesorios, todo de plata. Admira entrar en esta sala, infunde respeto la gravedad de sus formas, la riqueza de su adorno y la perfecta simetria de sus partes con el todo, la trazó Diego Riaño en 1530. Segun un auto capitular se presentaron al cabildo en 22 de Enero los diseños que hicieron Sebastian y Diego Rodriguez, Francisco Limpias y Diego Riaño, se eligió el de este, no solo para esta sala sino tambien para la sacristia mayor y la de los Cálices: debió ponerse muy pronto en ejecucion pues consta que en 20 de Agosto de 1532 nombró el cabildo una comision compuesta de los canónigos Pedro Pinelo, Rodrigo Solis, el obispo de Escalas, Luis Peñalosa y el maestro Moya, para que examinasen la obra y viesen si iba conforme al diseño: falleció Riaño en 1533,

de sus resultas quedó la obra casi parada hasta 6 de Mayo de 1568 que se mandó seguir; en 1572 se acordó concluirla siguiendo el parecer de los dos maestros que la habian reconocido que debieron ser Andres Rivera y Diego Martin de Oliva: en 1580 Juan de Orea, maestro mayor de la catedral de Granada formó unos planos para cubrirla, se presentaron y fueron aprovados por Juan de Herrera: estando muy adelantada la obra, y para cerrar la bóveda, resolvió el cabildo esperar á Juan de Minjares que venia á principiar la casa Lonja para que conferenciase con Asencio de Maeda que era el maestro de la Catedral, lo que debia hacerse no se realizó la venida hasta el año 1584.

Frente al altar de la Purificacion está la Contaduria mayor, las Jambas y el dintel de la puerta son de buen gusto, la cornisa que está sobre ella la sostienen dos pilastras y cuatro modillones, remata con un cuerpo acotico de que salen dos abortantes.

Consta esta pieza de 38 pies de largo y 24 de ancho, en el frente se ve un respaldo de terciopelo carmesí con las armas del Ca-

bíldo bordadas y los sillones de los capitulares que presiden la oficina; en el medio una gran mesa para los empleados, y al rededor una estanteria de caoba con pilastras jónicas donde se custodian los papeles y libros de la cuenta y razon; sobre el respaldo de terciopelo está S. Fernando de estatura natural pintado por Murillo, y mas arriba de los estantes dos cuadros que algunos creen son de Pablo de Céspedes, representan el sacrificio Isac y las Stas. Mártires Justa y Rufina, hay otro con Nuestra Señora de escuela de Murillo: la Contaduria tiene otra pieza encima con una bóveda muy adornada.



CAPTULO IX.

Sacristia Mayor.

DISEÑÓ la Sacristia mayor Diego Riaño el año de 1530, murió antes de principiarla, se encargó de la direccion de la obra el año 1535 Martin de Gainza, despues de haber reconocido y reformado el diseño los arquitectos Diego de Siloe, Rodrigo Gil de Hontañon, Juan Ruiz y Francisco Cumplido; la dió concluida en 1543: pertenece á la arquitec-

tura Plateresca, es mas rica de estatuas y entayos que la capilla Real, por esto y por su mejor planta, la preferia el Rey don Felipe II.

Se entra en ella por la octava capilla como ya se ha dicho, tiene la puerta por la parte exterior una portada con dos columnas compuestas, descansan en pedestales sobre un sócalo y sostienen el cornisamento y fronton que es el remate.

En el centro de las dos columnas se forma un arco ladeado adornado de casetones con platos de frutas y otros manjares: debajo del arco está la puerta: sus hojas son de madera de Borne, constan de un cuerpo de arquitectura, en los zócalos y frontones están realzados los Evangelistas, y en los centros los Arzobispos S. Leandro y S. Isidoro y las santas Mártires, Justa y Rufina, las trabajó Guillen en el año 1548: el tablero que cubria el medio punto era de la misma madera, representaba en un bajo relieve la muerte de Abel: se quitó el año 1849, este mismo año se agregó á la puerta de madera otra de hierro para mas seguridad.

Tiene la Sacristia 66 pies de largo, otros tantos de ancho y 120 de alto inclusa la linterna de la media naranja, figura una cruz griega con cuatro machones, cada uno tiene dos columnas resaltadas mas de la mitad de su circunferencia, sostienen los arcos torales que reciben la media naranja, de estos machones arrancan los brazos de la cruz, forman cuatro frentes: son iguales el del Oriente y Poniente, cada uno tiene dos pilas-tras muy labradas del mismo tamaño que las ocho columnas; en medio de aquellos aparece un cuerpo de orden compuesto con dos ricas columnas descansando sobre un repison, dentro de este cuerpo hay otro más rico con dos columnas y un arco, en su centro y en el del frente, están colocados los dos admirables lienzos de Murillo que representan los Arzobispos S. Leandro y S. Isidoro vestidos de medio pontifical, los pintó el año 1655 por encargo del Arcediano de Carmona D. Juan Federigui quien los donó á la Iglesia; sobre estos cuadros hay dos óvalos de piedra y en ellos un Ecce homo, y S. Juan Bautista y debajo otros con las cabezas de S. Pe-

dro y S. Pablo; á los lados se ven ocho cuadros, cuatro en cada frente, representan los evangelistas S. Pedro, S. Juan, Sta. Ines y Sta. Catalina, estos cuatro los pintó el racionero Vidal, y los otros Fruter. En los frentes del Norte y Mediodia en lugar de las pilastras que tienen los del Oriente y Poniente hay columnas de igual tamaño con mil labores caprichosas: En el centro del arco del Norte donde está la puerta de la Sacristia, se ven tres escudos con los blasones de la Iglesia, y en el del frente se presenta un arco que dá paso á una capilla. No es fácil describir el friso de la cornisa que circunda esta pieza por la multitud de prolijas labores animales y figuras resaltadas que contien. Sobre el cornisamento, en los centros de los arcos con que terminan los frentes del crucero, hay cuatro claraboyas ovaladas, con molduras y otros adornos, la del Norte está tapiada por dar con el muro del templo: en cada uno de los cuatro capialzados que cubren los brazos de la Cruz, se ven diez figuras de santos de estatura natural con formas, caracteres y actitudes singu-

lares, ocho están colocadas en las pechinas, trabajadas con igual maestría y otras muchas en las fajas que rodean la media naranja; las de la primera faja representan los réprobos sumergidos en llamas de fuego, y atormentados por los demonios, las otras los binaventurados presididos por Jesucristo que aparecen acompañado de la Santísima Virgen, S. Juan Bautista y otros Santos de la primera gerarquía, cierra el cielo de la linterna la estatua del Padre Eterno. Los ángulos de la cornisa donde se forman las ochavas presentan en los huecos unas conchas vistosas que llaman la atención de cuantos las su novedad y buena ejecución.

A los lados de Oriente y Poniente está la cajonería de caoba dividida en tres espacios por columnas compuestas con adornos y perfiles de bronce dorado y algunos frisos de la antigua cajonería que trabajó en Borne Guillen y su discípulo Pedro García, cada lado consta de 40 pies de alto y 42 de largo, en el centro están las puertas que dan entrada á las dos piezas largas que forman los figurados cajones, en las del lado izquierdo

entrando á la sacristia están en bajos relieves los Evangelistas, y en las del lado derecho los doctores de la Iglesia; aquí se custodian pendientes en pelchas movibles los riquísimos ornamentos que posee el cabildo, son admirables los bordados antiguos y modernos de oro y sedas, tanto por su valor como por lo bien concluidos, hay ternos de todos colores en gran número: son tambien de mucho mérito las ricas capas que usan los capitulares en las procesiones de tercia.

El pavimento de la sacristia se losó por los años 1819 al 1822 con preciosos mármoles rojos y blancos.

Subiendo las dos gradas del arco del Sur se entra en una capilla que tiene otras dos á cada lado, es cuadrada con cuatro arcos y una media naranja llena de estàtuas, el arco de la entrada es igual al del testero, los laterales que se comunican con las otras capillas que tambien tienen entrada por la sacristia, son menores. El retablo es sencillo, en él está colocado el célebre cuadro del descendimiento de la Cruz, que pintó el maestro Pedro Campaña para la capilla del sagrario de

la iglesia de Sta. Cruz donde se enterró Bartolomé Murillo: debajo del cuadro está un relicario con puertas que forma el zócalo del retablo: se conserban aquí las principales reliquias en ricos viriles y urnas de diferentes formas todas de oro y plata trabajadas con mucho gusto y adornados con piedras preciosas y otras materias de valor, dignas de los objetos á que se dedican. Las principales son: Un Santo Lignum Crucis, que segun tradicciones fué hallado en el sepulcro del emperador Constantino, cuando se obrió de resultas de la pérdida de Constantinopla, lo recogió un legado pontificio que se halló presente y lo llevó al Sto. Padre, este lo regaló á Enrique IV de quien lo hubo el Arzobispo don Alonso de Fonseca: dudando este Prelado si sería parte de la Cruz en que murió el Redentor, acordó echarlo al fuego delante de testigos de providad y ciencia, y de todo el pueblo de Sevilla, permaneció ileso en el brasero durante las preces; concluida la hoguera se recogió en el estado que lo vemos. Otro santo Lignum Crucis engastado en una cruz, construida con el primer oro que vino del Perú. Otro sobre

un glovo terrestre de oro que el cabildo regaló al Excmo. Sr. D. Manuel Godoy príncipe de la Paz; y despues á su salida de España se rescató comprándolo de nuevo.

Un viril con la Espina de la corona que pusieron á Jesucristo, donacion del Arzobispo D. Rodrigo de Castro, á quién lo regaló la Emperatriz doña María, una cabeza de las once mil vírgenes, un dedo de S. Fernando, un brazo de S. Bartolomé, huesos de S. Blas, S. Sebastian, S. Lorenzo, Santiago, S. Cristoval, S. Leandro, S. Isidoro, Sta. Ines, Sta. Rosalia, S. Pedro, S. Laureano, el Beato Juan de Rivera y otros varios santos. Un cáliz de Agata que usaba S. Clemente Papa, regalo que hizo el Obispo de Esculas, un relicario de oro donde se conduce el Viático á los arzobispos, una cruz de madera primorosamente labrada con todos los pasajes de la pasion en figuritas muy menudas, una taza de cristal de roca donde bebia S. Fernando, un viril de oro todo cubierto de piedras preciosas, que es el que se coloca en el altar de plata para las octavas y en la custodia el dia de Corpus; otro tambien de oro llamado el Romano por ha-

berse [construido] en aquella ciudad, es mayor que el anterior, tiene engastadas perlas y pedrería sirve el día de la Ascension, y el día de [Pentecostes; [un insensario de oro que regaló en 1791 D. Manuel Paulin de la Barra mi abuelo materno; las llaves que presentaron á S.º Fernando el rey moro Aljataf y los judios de la Alhama, el día de la triunfante entrada en la ciudad, una es de plata y otra de hierro; se lee en las guardas de aquella en caracteres castellanos *Dios abrirá y Rey entrará*; se creía que la de hierro que tiene caracteres árabes decía lo mismo, modernamente la han traducido y aseguran dice: *Permita Alá que dure eternamente el imperio de Islam en esta ciudad*; y una caja de Nácar con las auténticas de las reliquias.

A cada lado de estas capillas hay otras dos con altares y retablos, están llenas de estatuas y otros adornos como la del medio, hechas por Lope Marin, Lorenzo de Vao, Juan Picardo, y otros que trabajaron en la sacristia; se veneran en las primeras S. Lorenzo y Sta. Teresa de Jesus, pinturas, aquella de escuela italiana, y esta de Zurbaran; debajo de

estos cuadros se abren otras puertas donde se custodian varias reliquias } de Santos en urnas y fanales de cristal, distinguiéndose entre ellas los cuerpos de S. Servando martir y S. Florencio confesor. Para las últimas capillas pintó el año 1819 D. José Arango la aparicion del Señor á la Magdalena despues de su resurreccion y Jesus orando en el huerto: en esta capilla se guarda una imágen de S. Fernando, que se coloca el dia de su festividad en el altar mayor, es una de las mejores obras de Pedro Roldan.

Junto al altar de la capilla del lado de la Epistola está la entrada á un pequeño patio: aquí se custodian en un gran estante cálices, cruces, incensarios, navetas ciriales, portapaces, jarros, palanganas, candeleros y otros útiles para el culto cuyas formas, buen gusto y egecucion no es fácil describir; entre ellos debe hacerse mérito de doce candelabros de mas de dos varas de alto regalo que hizo á la Catedral don Juan Antonio Bizarron arzobispo de Mejico, virey y capitan general de nueva España, canónigo y arcediano de Sevilla que fué en esta Santa Iglesia. De la cruz de plata

sobre dorada guarnecida de piedras que se lleva en las procesiones solemnes hecha por Francisco Merino en 1580 cuando vino á Sevilla al concurso que se celebró para hacer la Custodia, es pieza de mucho mérito de figura atogona, tiene de alto cinco palmos y medio consta de dos cuerpos de arquitectura dórica, cerrando el segundo una media naranja desde donde principia la cruz, el primer cuerpo tiene ocho columnas con otros tantos Santos en los intercolumnios, el segundo diez y seis pareadas; en los intercolumnios que resultan hay nichos con frontispicios, en cuatro se ven santos pequeños y en los otros cuatro camafeos muy bien labrados, la media naranja ocupa comprende ocho compartimentos con camafeos y cabezas que van alternando; sobre ella descansa la cruz de cuatro brazos concluyendo cada uno en un globo, en el lado derecho está el redentor crucificado y una medalla con el Espiritu Santo, en el reverso otra con la Santísima Virgen y el niño Dios en sus brazos.

De la fuente ó palangana de páiva, otra de las alhajas estimables por su mérito artís-

tico, la donó al cabildo doña Ana de Páiva hija del capitan don Diego, que la habia recibido de mano del rey de Portugal, sirve en los pontificales, pesa 29 marcos y una onza, su diámetro es tres palmos, toda es de plata sobre dorada, en el centro tiene un bajo relieve que representa el sacrificio de Isaac, en torno de esta medalla hay cuatro espacios, divididos por ocho cariatides que sirven de columnas á un cuerpo de arquitectura, en cada uno de los referidos espacios se vé un relieve con un triunfo de la religion cristiana, el ándito contiene una preciosa faja de estilo plateresco; en el reverso está un escudo de armas con seis conchas y seis galeras, en su rededor tiene árboles y animales y ocho camafeos que parece haber servido de asideros.

De un portapáz gótico de gran mérito.

De otro con un Ecce-homo, regalo del Sr. D. Felipe Casoni, y de las anforas que sirven para los Santos Oleos.

Por una escalera se sube al sitio donde está guardado el terno azul que se usa en la festividad de la Concepcion de la Santísima Virgen por hula del Pontífice Pio VII se hizo el año

1844 en cumplimiento de lo dispuesto por el Sr. canónigo D. Juan Antonio Uriza, dirigió el bordado doña Francisca Zuñiga, es sin duda uno de los mejores ternos de la Catedral y el mas completo, tiene frontal, paño de púlpito, tornavoz, maga para la cruz y otras piezas menores.

Volviendo á la sacristía antes de salir á la Iglesia nos falta hacer mérito de otras alhajas de primer órden. En una elegante caja de caoba con adornos dorados de buen gusto forrada de terciopelo carmesí se guarda la Custodia que sirve el jueves Santo en el monumento y sale en la procesion del Corpus. su autor en la descripcion que hizo de ella, decia, es la mayor y mejor pieza de plata que de este género se sabe.

Elegida la traza que en 1580 presentó Juan de Arfe natural de Leon, hijo de Antonio insigne maestro en el arte de platería, dió el Cabildo comision al Canónigo Francisco Pacheco para la eleccion de las estátuas y alegorías, que habia de contener: concluyó Arfe la obra el año 1587 á satisfaccion del Cabildo y de toda la ciudad que la aprecia como

la primer alhaja de la Catedral.

La Custodia es redonda, consta de cuatro varas de alto é igual número de cuerpos, cada uno tiene 24 columnas, unas istriadas y otras con labores de relieve. El primer cuerpo es de órden Jónico, en el centro está la imágen de Nuestra Señora de la Concepcion, tres figuras alegóricas en el pavimento, á los lados S. Pedro y S. Pablo, y el Espiritu Santo en la clave de la vóveda; otras seis estátuas sentadas en el basamento rodean este cuerpo, representan los cuatro doctores de la Iglesia, Sto. Tomás de aquino, y el Papa Urbano IV que instituyó la festividad del Corpus Christi: treinta y seis bajos relieves resaltan en los netos de los pedestales, cuyos asuntos pertenecen al antiguo y nuevo testamento, doce ángeles mancebos con atributos de la pasion están en pie sobre los remates de las columnas, otros con espigas y ubas en las juntas de los arcos y seis óvalos con gero-glíficos en el friso del cornisamento.

El segundo cuerpo es corintio, con follajes en el friso y columnas; precide el centro el viril con la sagrada hostia, á que adoran los

cuatro evangelistas y doce santos tutelares de Sevilla, los dones y frutos del Espíritu Santo personificados descansan sobre el macizo de las columnas, en los pedestales se figuran varios sacrificios y otros geroglíficos en el friso.

El tercero es de orden compuesto, en su centro está el cordero con el libro de los siete sellos sobre un trono rodeado de cuatro animales que tienen relacion con la vision de Escequiel, seis historias del Apocalipsis aparecen grabadas en los pedestales, varios geroglíficos en el friso y niños sobre el balaustre. Y en el centro del cuarto cuerpo que tambien es compuesto, se manifiesta la Beatísima Trinidad sentada sobre el arco Iris rematando con una cúpula y encima la estatua de la Fé, en tiempo de Arfe concluia con una cruz: se le substituyó la Fé el año 1668, y se le colocaron en el basamento doce jarras para ramos de flores, encargándose en esta obra Juan Segura. Se pagaron á Arfe por la hechura 235,664 rs., de que otorgó carta de pago en 1588 ante el escribano Pedro de Espinosa: En la misma caja que se guarda la Custodia, hay cua-

tro magníficos candeleros que van en los extremos de las andas el día del Corpus.

También se guarda en la parte inferior de esta caja los medios cuerpos de plata de S. Leandro y S. Isidoro que sirven para colocar sus reliquias; una cruz y dos candeleros dorados de estilo gótico, varias peanas y coronas y la Custodia chica que sirve la víspera del Corpus para traer la Magestad del Sagrario y el día octavo para volverla á llevar, en ella se conduce la Santa Espina que vá en la procesion el día del Corpus, tiene como vara y media de alto, compuesta de dos cuerpos y una cúpula donde está la Fé: es redonda de órden corintio con ocho columnas en cada cuerpo.

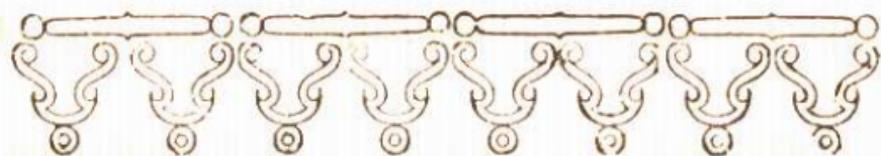
A la derecha entrando á la Sacristia, se coloca el candelero triangular ó tenebrario, que sirve en la Semana Santa para los Maitines: Trazó y ejecutó esta airosa pieza Bartolomé Morel el año 1562, le ayudaron para hacer las estatuas Juan Giralte Flamenco, y Juan Bautista Vazques, y para el adorno del pie Pedro Delgado escultor Sevillano: consta de ocho varas y media de alto y tres de ancho la cabeza triangular, descuellan en ella quince es-

tátuas que representan el Salvador, los Apóstoles y otros dos discípulos; tiene el vano del triángulo un círculo adornado de follajes, con el busto de Ntra. Señora, mas abajo se vé otro de un rey, todo es de madera bronceada: sienta en cuatro columnitas de bronce, de cuyo metal es el resto de la pieza, están sostenidas por cuatro cariatides, que hay sobre un compartimiento decorado con cabezas de Leones, fajas colgantes y otros adornos; sentado todo en un zócalo enriquecido con arpias.

Hubo una custodia de oro que pesaba ocho arrobas y diez y nueve libras, una onza y tres adarmes; sin incluir beinte y un marco siete onzas y siete adarmes que era el peso de los adornos de cuatro fanales que se colocaban en los estramos de la pariguela; ascendió el costo de su hechura á 336,750 rs, tenia dos varas y media de alto, divididas en tres cuerpos, en el primero se colocaba la Magestad, se componia de doce columnas sobre planta cuadrada, los dos restantes no guardaban proporcion con este, por lo que hacia mal efecto, se estrenó el año 1791, único que salió en la procesion del Corpus, destinándose despues

para que sirviese el día octavo. Se deshizo el año 1796.

Saliendo de la Sacristía á la Capilla que le sirve de tránsito, se encuentran dos estantes; en el de la derecha se guardan cuatro candeleros grandes conocidos por los gigantes, dos estatuas de plata de S. Leandro y S. Isidoro mayores del natural, la de Sta. Rosalia de medio cuerpo dádiva del Sr. Arzobispo D. Jaime de Palafox, varias peanas y piezas del altar portátil y tres angelotes, dos con mecheros en las manos para colocarles luces y otro que sirve de atrilera en los maitines solemnes, en el estante de la izquierda está el frontal de plata y dos grandes soles de ráfagas que se ponen bajo una corona imperial del mismo metal en los días que se manifiesta á su Magestad.



CAPTULO X.

Sacristias de los Cálices y de Ntra. señor ude la Antigua, Archivo y oficinas inmediatas.



SE entra á la Sacristia de los Cálices por la Capilla de los Dolores, la trazó Diego Riaño en 1530 y la acabó su sucesor Martin de Gainza en 1537 pertenece á la arquitectura gótica, es muy sencilla sin otro adorno mas que las columnitas de mármol de los pilares arimados á los muros y los resaltos de las cimbras de las vóbedas trabajados con mucha lim-

pieza; está losada de mármoles, al frente tiene un altar y á sus lados hay dos puertas para entrar á los oratorios donde suelen decir misa los Capitulares, en uno se venera Ntra. Señora del Rosario y en el otro S. Francisco de Paula; en el altar del frente, hubo un cuadro de la adoracion de los Reyes, pintado por Alejo Fernandez, se quitó para poner otro de Roelas que está en esta Sacristia con un crucifijo, la Virgen, S. Juan y la Magdalena, á este substituyó uno de Sta. Justa y Sta. Rufina pintado en Madrid el año 1817 por D. Francisco Goya, es cuadro hermoso, con correcto dibujo mucho ambiente y bello colorido, en el primer término se vé un leon lamiendo los pies á Sta. Rufina en demostracion de respeto, recuerda el maravilloso suceso acaecido con la Santa cuando en el Anfiteatro le soltaron el fiero leon, se ha trasladado este cuadro á uno de los costados de la sacristia, para colocar un crucifijo de escultura y estatura natural que hizo Motañez para el monasterio de Cartuja; ademas del cuadro de Roelas y el de Goya de que se ha hecho mérito, hay otros muy buenos; y son: diez de la vida de

la Virgen de Carlos Marata, un apostolado de escuela Sevillana, S. Pedro y Sta. Maria Magdalena de Zurbarán, el retrato de la venerable madre Francisca Dorotea y un niño dormido de Murillo, el del venerable Contreras de Luis de Vargas, un Salvador de Roelas, la reedificación del templo de Salomon de Jordan, dos pasajes de la vida del hijo pródigo, seis de Rubens en cobre que representan el nacimiento de la Virgen, el de Jesus, la adoración de los Reyes, la venida del Espíritu Santo, el tránsito de la Santísima Virgen y su gloriosa Asunción, dos con Sta. Justa y Sta. Rufina, una Dolorosa, una Belen, el rostro de Jesucristo, la Sacra familia, el martirio de S. Lorenzo y cuatro floreros de Arellano: tiene esta Sacristia buenas mesas de mármol blanco, está surtida de cálices y ornamentos.

En una vóveda están sepultados los restos de los conquistadores que se trasladaron de la capilla de S. Pablo cuando el Cabildo la donó á Gonzalo Nuñez de Sepulveda. Circunda la Contaduria mayor, la sala Capitular, la Sacristia mayor y la de los Cálices, un muro alto que arranca desde la puerta de la Cam-

panilla hasta la del reloj, tiene un magestuoso cuerpo de arquitectura de orden compuesto, consta de zócalo y veinte y nueve pilas-tras con pedestales, sus capiteles y cornisa-mento son ricos de adornos, termina con un antepecho abalaustrado dividido por pedesta-les que sientan sobre las pilastras, en los es-pacios tiene ventanas con frontispicios roma-nos, círculos para claraboyas y medallas con bustos de héroes desfigurados y corroidos por el temporal.

Por un callejon debajo del altar de S. Her-menegildo, se pasa á la sacristia de la Ca-pilla de Ntra. Sra. de la Antigua: es una pie-za cuadrada con vóveda artesonada, al frente tiene un oratorio donde está un S. José de Roldan y algunos cuadros: sobre la cajoneria hay un crucifijo de marfil de lo mejor que hizo el escultor Correcto, en ella se guardan ricos ornamentos y alhajas de valor; de muchas se ha hecho mérito al describir la capilla; las pinturas que adornan la sacristia son S. Là-zaro Obispo con sus hermanas, original de Juan de Valdes, un oratorio de Morales con un Ecce-homo, la Virgen y S. Juan, dos mi-

lagros de la Virgen de la Antigua, pintados por don Domingo Martinez, uno es del niño que cayó del balcon de calle Génova y el otro del que se libró del fuego del horno, un S. Gerónimo y una Gloria de escuela de Tintoreto, el cuadro que pintó Pacheco con Ntra. Sra. de la Concepcion y el retrato de Miguel Cid, poeta Sevillano autor de la redondilla que dice

*Todo el mundo en general
á voces reina escogida
diga que sois concebida
sin pecado original.*

Hace Cervantes mérito de este poeta: Un venerable difunto obrando prodigios de autor desconocido, un S. Pedro en la cárcel y otro adorando al Señor, de Valdes, seis países de Antolines con pasajes de la Escritura, dos floreros de Arellano, una Virgen del Rosario de estilo de Murillo, ocho cuadros de escuela estrangera, representan el sacrificio de Isac, la escala de Jacob. Abrahan apareciéndosele los tres ángeles, Jacob pidiendo agua á Rebeca, S. Pedro en la cárcel, el martirio de san -

ta Eulalia, la hija de Lot, y Ester y Asnero; cinco de Zurbaran con Jesus desnudándose de las vestiduras, S. Juan Bautista, la Virgen con el niño en los brazos y dos de la vida de san Pedro Nolasco, un niño Jesus y S. Juan en un Ovalo de evano, el venerable Contreras con unos niños, Jesus con la Cruz al hombro y la Virgen, y el padre Eterno con Jesucristo difunto en los brazos.

Por otro callejon debajo del altar de santa Ana, se entra á dos corredores donde está el Archivo, la diputacion de negocios, el archivo de música, la Secretaria, del Cabildo, la oficina de Fábrica, la sala donde se sustentaban las rentas decimales, y las piezas para guardar los libros de Coro, y los protocolos de los documentos que otorga el cabildo: en los corredores hay un apostolado de Gritti, las oficinas están decoradas con pinturas entre ellas algunas de mérito; en la que sirve de contaduria de Fábrica se guardan los diseños del monumento, altar de plata y otros muchos de diferentes objetos y obras que se han hecho en la Catedral; á uno y otro lado de los corredores están dos patios, uno sirve

para luz y el otro para los comunes, construídos con el mayor primor y aseo, en el centro está una fuente con surtidero de agua, todo losado de azul y blanco: por la parte exterior se principió un muro igual al que circunda la sacristia mayor y Sala capitular: no está concluido.



CAPITULO XI.

Patio de los Naranjos y todo lo que en él se contiene.

A la parte del Norte de la Catedral, está el Patio de los Naranjos, resto de la antigua Mezquita, es cuadrilongo casi del largo del templo, está plantado de los árboles que le dan el nombre, en su centro hay una fuente con mar y taza de piedra y sobre ella un surtidero de agua: este patio sirvió hasta el año 1819 de enterramiento comun de la parroquia: construido el cementerio de S. Sebastian, se cubrieron las sepulturas y se enladrillo la parte que estaba terriza: Tiene cinco puertas, dos salen á la calle, una dá paso al Sa-

grario y las otras dos á la catedral, al lado de Oriente está el claustro llamado del Lagarto, lo primero que se encuentra saliendo de la Catedral es la Capilla de Nuestra Señora de la Granada, tiene tres altares al cuidado de una Hermandad compuesta de los mozos de la Aduana llamados Palanquines, que son los que conducen la custodia el día del Corpus, frente á la capilla está la sacristia y la sala de Cabildo de la Hermandad; En el vestíbulo de la puerta de la iglesia que se forma entre las citadas capilla y sala se ven pendientes del techo un Caiman ó Lagarto, un asta, un freno y una vara, símbolos de las virtudes Cardinales, muchas anedoctas refiere el vulgo de estos signos, algunos quieren sean restos de los animales que envió á don Alonso el Sábio el Rey de Egipto Alvan de Xaver cuando le pidió por muger á la infanta doña Berenguela.

Pasada la Capilla de la Granada, hay un cuadro grande con Jesus crucificado, la Virgen y S. Juan pintura muy antigua, se titula el Sr. sin lanzada, por estar pintado sin la llaga del costado, fué imágen de devocion cuidaban

de él y formaban hermandad los peones de la iglesia. Despues está el tránsito que dá paso á la puerta de la calle contigua á la torre y en él una pieza destinada para el Juzgado de la Iglesia: siguiendo el claustro se encuentran dos puertas, la primera dá entrada á una gran sala donde está una oficina llamada antes la mesa capitular, aquí estaban tambien la Contaduria, ó seccion de repartimiento de los diezmos y la tesoreria, esta sala, la destinada á Juzgado de la Iglesia y el hueco de la escalera de la Biblioteca fueron capillas, por la parte exterior se ven las armas de los fundadores. Se sube á la Biblioteca por una cómoda escalera de mármol blanco, al frente del primer espacio se encuentra embutida en la pared una lápida de mármol, se sacó de la Iglesia cuando se enlosó, tiene un medio relieve, que representa á D. Iñigo de Mendoza, canónigo de esta iglesia y capellan de los Reyes Católicos, está tendido sobre almoadas, vestido de casulla antigua, se puede atribuir esta estatua al maestro Florentin que hizo el sepulcro del Arzobispo D. Diego Hurtado de Mendoza y el de

don Iñigo, continuando la escalera al frente del ultimo tramo hay una gran sala que pisa sobre la oficina llamada mesa Capitular y el Juzgado de la iglesia, en ella se guardan las ricas colgaduras de terciopelo que se colocan en las columnas del templo y otros muchos útiles de valor que sirven en diferentes festividades; á la derecha está la puerta de la Biblioteca compuesta de dos grandes y magestuosas salas, pisan la primera sobre el claustro del patio de los Naranjos y la segunda sobre un almacén que fué el Sagrario antiguo; se conoce esta Biblioteca con el nombre de Colombiana por haberla fundado don Fernando de Colón hijo del gran Cristóbal donó al cabildo mas de veinte mil volúmenes habiéndose despues aumentado considerablemente con el transcurso del tiempo, comprende obras de mérito y muy buenos manuscritos, se guarda en esta Biblioteca un misal del cardenal Mendoza con viñetas y adornos singulares, tambien se conserva una espada del conde fernán Gonzalez traída á la conquista de Sevilla por el célebre Garci Perez de Vargas, en una tabla se lee:

*De Fernan Gonzales fuí
de quien recibí el valor
y no lo adquirí menor
de un Vargas á quien serví;
soi la octava maravilla
en cortar moras gargantas
no sabré yo decir cuantas
mas sé que gané á Sevilla.*

Luis Felipe Rey de los Franceses, regaló á la Biblioteca algunas obras de interes y un retrato de cuerpo entero de D. Cristóval Colon en la actitud mas digna y magestuosa, debido al pincel de Mr. Emilio Lasalle; la cabeza del Almirante es inimitable: á los lados están los retratos del Beato Juan de Rivera, Arzobispo de Valencia y el del venerable Fernando de Contreras, hijos de esta ciudad, en las paredes laterales hay otros de varones ilustres, entre ellos el marques de Santillana, D. Diego Ortiz de Zúñiga, Luis de Alcázar, Francisco Pacheco, Cobarrubias, Murillo y Arias Montano.

En la fachada de la otra sala hay un cuadro con S. Fernando de medio cuerpo,

pintura de Bartolomé Murillo y al rededor de la pieza los retratos de los Arzobispos de esta diócesis desde el infante D. Felipe hijo de S. Fernando, hasta el Emmo. Sr. D. Francisco Xavier Cienfuegos y Jovellanos, antesesor al actual Prelado.

Se abre la Biblioteca al público facilitándole á leer los libros que pide, para lo cual hay sillones, y grandes mesas con recado de escribir.

Volviendo al claustro bajo, en un poste que mira al patio, está un púlpito de mármol blanco rodeado de rejas; sirve para predicar la doctrina el domingo de Pasion y cuando hay misiones; tiene una lápida donde se lee:

En este sitio predicaba S. Vicente Ferrer, S. Francisco de Borja, el V. P. Fernando de Contreras, el P. M. Juan de Avila, el P. Fernando de la Mata, y otros grandes Varones, que con su apostólico celo, lograron maravillosos frutos en esta ciudad.

Al final del ángulo está un almacén pa-

ra guardar útiles destinados al culto, en lo antiguo sirvió de capilla del Segrario, esta pieza y una casa para habitacion del cura moderno de la parroquia, ocupan la parte del Norte del patio, hasta llegar á la puerta del Perdon y el resto la sacristia del Segrario: tres arcos árabes se conservan en el vestíbulo de esta puerta, uno sobre ella, otro al frente y otro al lado del Poniente, debajo de este está la puerta de la sacristia del Segrario, decorada con dos grandes columnas istriadas, cornisa, fronton y las virtudes Teologales: en el vestíbulo que se va describiendo, se encuentra un retablo de jaspes cercado de rejas en forma de capilla, en él se venera un Ecce-Homo de escultura de medio cuerpo, no muy lejos de esta capilla hay un retablito donde se dá culto á S Millan. Las ojas de la puerta que dá á la calle cubiertas de labores árabes, unos creen fueron de la Mezquita, y otros opinan las mandó hacer el Rey D. Alonso el XI para celebrar los triunfos conseguidos en la batalla del Salado.

La sacristia del Segrario es un cañon

de 136 pies de largo, 34 de ancho y 33 de alto, dividido por arcos en diferentes espacios. las paredes están guarnecidas hasta cerca de la cornisa con azulejos de Triana. y las bóvedas cubiertas de labores de yeso trabajadas por los hermanos Pedro y Miguel de Borja en el año 1657. Sobre la sacristia pisa el archivo parroquial.

El lado del Occidente del patio lo ocupa la iglesia del Sagrario; y el del Medio dia la Catedral, contigua á esta hay una oficina que sirvió, de Juzgado de la Sta. Cruzada, y la sala capitular de la hermandad Sacramental, con otras casillas para dependientes de la Iglesia. La sala de la Hermandad Sacramental está bien adornada, en la testera se vé colocado un cuadro de Francisco Herrera el Mozo, representa á los cuatro doctores de la Iglesia, Sto. Tomás y S. Buenaventura escribiendo del misterio de la Eucaristia y de la Concepcion de Nuestra Señora que aparecen en lo alto del cuadro, es un lienzo de maravilloso efecto por la fuerza del claro y oscuro; pagó la hermandad por él despues de seguir un pleito, setenta mil reales. Matias de Ar-

teaga cofrade de esta hermandad, pintó los otros nueve cuadros que hay en la sala con pasajes de la escritura alusivos al sacramento, y el retrato del venerable P. Fernando de la Mata: el niño Jesus que lleva la hermandad á la procesion del Corpus, es de Martinez Montañez.

Resta dar la vuelta al Patio de los Naranjos por la parte exterior: los lados de Oriente y Norte que dán á la calle, están cercados por una muralla con almenas Arabes, resto de la Mezquita que mandó hacer el Rey Josef Avu Jacob el año 1171, corre desde la torre á la pared del Sagrario; en el lienzo del Oriente nada hay notable, en el del Norte se encuentran dos capillas y la puerta del Perdon: en la primer capilla se dá culto á Ntra Señora de la Antigua, sale de ella un rosario de madrugada, sobre la puerta se vé un balcon con un retablo donde pintó al fresco Luis de Vargas el año 1563 una calle de la Amargura: La otra capilla está dedicada á la Asuncion de Nuestra Señora, salia de ella un rosario al anochecer, en el balcon hay un retablo de mala talla.

La puerta del perdon se reedificó el año 1340 por orden del Rey don Alonso, despues en 1519 la restauró Bartolomé Lopez imitando en yeso los adornos arabes: el maestro Miguel Florentin hizo las estátuas de S. Pedro y S. Pablo de los lados y la Anunciacion que está mas arriba: del mismo tiempo deben ser las que se ven sobre la puerta que representan á Jesus arrojando del templo á los mercaderes: modernamente se han colocado sobre estas figuras los blasones del Cabildo: concluye todo con un campanario para el uso de la Parroquia. Cuando pasaban por frente á la puerta los reos que la justicia castigaba con azotes, se les perdonaban los que aquí debian sufrir, de esto se deribó el nombre *Perdon*.



CAPITULO XII.

Torre y exterior de la Catedral.



EL Arabe Guever ó Huever, á quien se atribuye la invencion del Algebra, construyó por los años de 1000 despues de la venida de Jesucristo la torre que hoy tiene la Catedral, cuando la concluyó, constaba de un solo cuerpo con 250 pies de altura que es hasta donde están colocadas las campanas; el año 1196 Abu Alayth de orden de Almanzor Jacob, hizo un gran glovo de bronce y se lo colocó por remate, posteriormente se agregaron otros tres en disminucion forman-

do una vistosa armonia, rota la espiga que sostenia estos globos á impulsos del terremoto del año 1395 cayeron á tierra, quedando la torre mocha con un arpon dorado que servia de veleta: Fernan Ruiz, célebre arquitecto, maestro mayor de la catedral, contra la opinion de muchos, elevó la torre el año 1568 otros cien pies y labró los tres cuerpos que hoy conserva.

Está la torre casi exenta, pues la capilla de la Granada que se le arrima no le sirve de apoyo por ser fábrica de muy poca consistencia; tiene cuatro frentes iguales con 50 pies de ancho cada uno sin disminuir en el primer cuerpo; es de silleria hasta dos varas del suelo y lo restante de ladrillos, á la altura de 87 pies empieza la ojarasca ó adornos arabescos que le dan hermosura y novedad, consisten en 16 tablas sostenidas cada una por tres columnitas formando dos airoso arcos; en cada fachada hay seis aximeses, ó balcones, colocados en la misma direccion que llevan las rampas interiores por donde se sube, desde ellos se disfruta la vista de la ciudad á diferentes alturas los pri-

meros tienen un solo arco, los otros dos, formados por una columnita, unos tienen arco de herradura y otros repuntados con varios semicírculos: sobre las tablas de ojarasca hay un cuerpo de diez arcos y once columnitas en cada frente, esceden en gallardía á los de los aximeses; mas arriba está el cuerpo de las campanas: para subir á él se entra por una puerta que apenas cabe una persona, luego se tropieza un vano cuadrado que llega mas arriba de las campanas, sin menguar su ancho en toda la altura, en él hay habitaciones para los campaneros, entre este vano y las paredes exteriores, está la subida por treinta y cinco cuevas formadas sobre bóvedas: en las primeras caben dos hombres caballeros pareados, las últimas disminuyen una mitad porque las cuatro paredes exteriores van engrosando insensiblemente por dentro; en cada rampa á escepcion de las primeras y últimas que están alumbradas por ventanillas, hay un balcon, al llegar á la treinta y cinco se encuentra una escalera de trece pases que dá entrada á los corredores que circundan el macho ó torre interior,

á cuyo rededor se ven colocadas seis grandes campanas de golpe, y en las veinte ventanas que dan á la calle 18 de vuelta, todas suman 24: la campana del centro del lado del norte es la mayor, se llama Santa Maria, pesa 463 quintales, la hizo Juan de Balabarca natural de Córdoba el año 1587, se fundió en el espacio que hay desde la capilla de la Antigua á la puerta de la Lonja donde hoy está la sala de rentas decimales y otras oficinas, se colocó en la torre el 24 de octubre de 1588: termina el primer cuerpo con un balaustrado calado, cuatro jarrones de azucenas en los extremos y otros adornos vistosos. Desde las campanas principian los cien pies que añadió Fernan Ruiz repartidos en tres cuerpos, el primero es cuadrado del mismo ancho del vano interior de la torre, pertenece al órden dórico, sirve como de zócalo á los otros dos, en el centro está la matraca para llamar á coro el Juéves, Viernes y Sábado Santo, tambien está la campana del Relox, la máquina que éste tiene la trabajó con maestría Fray José Cordero, lego de la observancia de S. Francisco; es pieza perfectamente concluida.

Antes hubo otro Relox que fué el primero de campana que se conoció en España, se colocó en la torre á 17 de julio del año 1400 hallándose presente el Rey don Enrique III á ver subir la campana que había mandado hacer el Arzobispo don Gonzalo de Mena: en el friso de este cuerpo hay una inscripcion con letras grandes que se lee desde la calle, y dice así:

Turris fortissima nomen Dm. prov. 8

Remata con adornos de buen gusto: el segundo cuerpo es jonico y esferico contiene pilastras y ventanas entrelargas; el tercero es igual, lo cierra una cúpula, sobre ella está un globo donde figura descansar la airosa estàtua de la fé, que vulgarmente llaman giraldillo, por que gira alrededor sobre un perno impelida del viento que bate al gran Labaro que sostiene con la mano derecha, y sirve de veleta, de aqui se ha deribado el nombre de Giralda á toda la torre, siendo conocida por el en España y otros reinos, en la mano izquierda tiene la estàtua una palma: la hizo Bartolomé Morel el año 1568, viste á lo heróico

con capacete en la cabeza, su altura es de catorce pies, pesa veinte y ocho quintales. En los nichos que forman los arcos que sostienen las labores arabescas y los que estan debajo del cuerpo de campanas, pintó Luis de Vargas los Apóstoles, los Evangelistas, los Doctores de la iglesia y otros Santos Mártires, Confesores y vírgenes de la Diócesis, el tiempo casi los ha borrado, permanecen en la fachada del Norte S. Leandro, S. Isidoro, Sta. Justa, Sta. Rufina y una Anunciacion de Nuestra Señora, mas abajo hay una lápida de marmol negro con una inscripcion latina compuesta por el canónigo Francisco Pacheco: en el frente del Oriente tiene un nicho con una imágen de Ntra. Señora titulada del Olmo, de noche se le encendia una gran farola que se quitó ha pocos años: casi toda la torre está pintada de color rojo desvanecido imitando ladrillos, escepto los últimos cuerpos que son de silleria.

La Catedral por fuera, dice Cean, presenta la vista de un navio empavesado cuyo palo mayor domina á los de Mesana, Trinquetete y Baupres; su alta torre y pomposo cru-

cero se señorean sobresaliendo á las demas naves y capillas que les rodean, adornadas de mil pirámides y torrecillas.

A este colosal edificio, hijo del entusiasmo religioso de nuestros mayores, se le unen por el Oriente la Giralda, capilla real, contaduría mayor y sala capitular; por el Sur la sacristia mayor, la de los cálices y varias oficinas, y por el Norte el Sagrario, su sacristia y patio de los Naranjos, formando una gran manzana rodeada de espaciosa lonja, á la cual se sube en las fachadas del Norte, Levante y Poniente por cómodas gradas, tiene á trechos columnas, las que se ven desde la torre á la puerta de S. Miguel se sacaron de la mezquita, las otras son modernas, están pareadas, corren de unas á otras cadenas para impedir entren bestias.

Las portadas y fachadas de los cuatro frentes se han descrito cada una, en la parte del edificio á que corresponden, resta hacerlo de las bóvedas y sus ornatos; se sube á ellas por ocho cómodos caracoles, las de la nave mayor y crucero están rodeadas de antepechos calados, y pirámides caprichosas, elevándose en los ángulos, las linternas de los caracoles y en

el centro los remates del Cimbório, bajan desde el crucero y nave principal unos fuertes y airosos abortantes en forma de arcos, hasta las naves laterales, que además de hermosear el edificio, sirven de apoyo á la nave mayor y crucero y de desagüe á las bóvedas, otros antepechos no tan altos y de distintas formas circundan las bóvedas de las últimas naves, desde ellas descienden abortantes á las capillas igualmente decoradas de antepechos, levantándose sobre unos y otros torrecillas y adornos puntiagudos, propios del carácter de la arquitectura gótica á que pertenece el edificio; los adornos del Sagrario, Capilla real, Sacristia mayor, y sala capitular hacen con los del templo un maravilloso contraste, sobresaliendo y aventajando á todos la gallarda y robusta Giralda.





CAPITULO XIII.

Festividades que se celebran en el discurso del año.



LA gravedad que observa el Cabildo eclesiástico en su ritual, su invariable ceremonial y la solemnidad que ostenta en las principales festividades, elevan á esta Catedral á la primera linea de los templos del catolicismo y atraen infinitas personas de lejanas tierras á admirar tanta suntuosidad; para dar noticia de todas ellas seria preciso escribir un abultado volú-

men; me limitaré solo á hablar en general del ritual diario, haciendo en particular una reseña de las principales fiestas.

Tres veces al dia se reúne el Cabildo para celebrar los divinos oficios, por la mañana á Misa y cantar las horas menores, á la tarde á vísperas y completas, y á la noche á Maitines y Láudes, su rito diario acaso escede al de las grandes festividades en otras Catedrales por el aparato del altar, número de ministros, crecido clero inferior, magestad del canto, modestia de los capitulares y seriedad del manto de seda negro, con caperuz y cola que usan desde el dia de difuntos, hasta el sábado santo. Se distinguen los dias de primera y segunda clase, los dobles y semidobles en el número de velas que arden en el altar.

Al Evangelio y desde que se concluye el prefacio, hasta consumir, salen en los dias de primera clase doce acólitos con cirios, y en los de segunda seis, y se sitúan delante de las gradas, antes se verificaba todos los dias; los acólitos que llevan los ciriales, é incensarios usan siempre dalmáticas del co'or del dia.

Vá el Cabildo muy autorizado en las pro-

cesiones de terciá los dias que usa capas pluviales por el mérito de las orlas y santos bordados que tienen, las de los dignidades son de tela, las otras de damaseo, se distinguen los canónigos y racioneros por el número de santos que llevan en las cruces; los medios racioneros en lugar de Santos, tienen bordados sobre fondo encarnado; los prebendados músicos y seises, los tienen sobre fondo celeste, y los cantores solo el color encarnado sin bordadura.

La primera fiesta solemne es la bendicion de candelas el dia de la Purificacion de Nuestra Señora, la hace el Prelado con toda la ostentacion y decoro debido á su dignidad, reciben los capitulares la vela en pie besándola primero, despues es la procesion, la Misa y sermon: en otros tiempos, era espléndido el reparto de cera á las autoridades y personas de categoria, hoy es muy sucinto.

Una de las festividades grandes de la Catedral es el tríduo de carnaval, lo dotó el año 1692 D. Francisco de Contreras y Chaves, caballero de la órden de calatrava, Prior del consulado, veinticuatro de esta ciu-

dad y caballerizo de su Magestad. Se pone en la capilla mayor el altar de plata bajo un magnífico dosel de terciopelo carmesí, con remates bordados de oro, en el descuella un estenso sol de ráfagas con una corona imperial; dentro del sol se coloca la Magestad: el altar se forma de unos grandes repisones donde se ven á Ntra. Sra. de la Sede, S. Leandro y S. Isidoro, y una escogida candelaria de plata; en el ámbito de la capilla junto á las gradas, lucen los 12 blandones llamados Bizarrones con cirios de mas de doce libras: da un extraordinario realce á este aparato, la colgadura de terciopelo carmesí galoneada de oro que cubre los pilares de la capilla mayor y coro. Hasta el año 1809 se formaban otros tres altares en las gradas; ocupaba el del medio Sta. Rosalia y los de los lados concluian con los bustos de S. Leandro y S. Isidoro, se deshicieron en Cádiz algunas piezas que los componian durante la dominacion francesa. Estos dias, desde que se manifiesta su Magestad hasta principiar el coro y concluido, hasta ocultar, cantan salmos en la capilla mayor los veinteneros, al-

ternando con el órgano, la Misa es solemne con sermon: por las tardes, despues de manifestar y antes de entrar en coro, se invierte una hora en el baile de los seises y música: concluidos los láudes, sube el Cabildo á la capilla mayor á ocultar á su Magestad, permanece arrodillado interin los seises vuelven á cantar y bailar.

El miércoles de Ceniza hace la bendicion el Prelado, sube el Cabildo á recibirla á la capilla mayor; este dia predica uno de los oradores mas acreditados en la ciudad.

El sábado de Pasion, se cubre el altar mayor con un velo oscuro de lienzo que tiene 1650 varas cuadradas: este dia á las vísperas, ó despues de ellas, segun es el rezo, se hace la primera ostencion de la sagrada bandera, llamada vulgarmente la Señá, costumbre que se trasladó á la devocion cristiana de la lealtad de los antiguos guerreros, que anunciaban con este signo la muerte de sus caudillos, batiendo la bandera ó estandarte de victoria sobre los soldados que habian servido á las órdenes de aquellos, asi la iglesia para inspirar el pre-

sentimiento de la muerte de Ntro. Redentor que se recuerda en la semana Santa, tremola el estandarte de la cruz con que abatió el pecado. Para esta ceremonia salen algunos capitulares del coro con sus capas de tafetan negro y se dirigen al altar mayor; al entonar el himno *Vexilla Regis* el Preste, que es una de las dignidades, saca la bandera de tafetan negro con una cruz carmesí y puesto frente á el altar á la alternativa de la música y coro en los versos del himno la estiende y tremola sobre los capitulares que arrodillados le rodean y últimamente estendiéndola sobre las gradas del altar, se concluye esta sagrada ceremonia: hay concedidas muchas indulgencias á los capitulares y pueblo que asiste á ella: se repite la ostension de la bandera el domingo de Pasion, sábado y domingo de Ramos y el miércoles santo.

El domingo de Ramos principian los oficios á las seis de la mañana, despues de tertia hace el señor Arzobispo la bendicion de palmas y ramos de olivas, seguidamente se forma la procesion con asistencia de las cruces parroquiales y Universidad de Bene-

ficiados, sale por la puerta de San Miguel y entra por la de la torre, aqui se hace la ceremonia del *Attollite portas*, que recuerda á Cristo entrando triunfante en Jerusalem, concluida sigue el sermon que predica el canónigo Magistral, despues ia Misa solemne cantándose la Pasion de Ntro. Redentor, segun S. Mateo, por los beneficiados de la veintena, con todo el esmero y belleza que puede exigirse en los cánticos eclesiásticos.

El martes Santo se canta la pasion del Evangelista S. Marcos, á este tiempo se reúnen en la sala ante-cabildo, el Provisor y el Alcalde Corregidor para señalar las horas y dias en que las cofradias han de hacer estacion.

El Miércoles Santo se canta la Pasion segun el Evangelio de S. Lucas y á las palabras *et velum templi scissum est* se rompe con la mayor ligereza y propiedad el velo blanco que está delante del altar, siguiéndose truenos y espantoso ruido por médio de tiros con pólvora para recordar el terremoto ocurrido al espirar el Salvador; finalizada la Misa se cantan vísperas y se hace la última

ostencion de la bandera ó Señá. A las tres y media de la tarde se principian las completas y á las cinco las tinieblas concluyéndose á las nueve con un Miserere de música, que dura hasta las diez. La concurrencia a Miserere y á la procesion que se hace despues para llevar la Magestad de la capilla mayor á la del sagrario es numerosa y lucida. Delante del coro se situa el célebre candelero triangular ó Tenebrario de que se habló al describir la sacristia mayor.

El jueves Santo, dia en que la iglesia Católica renueva la memoria del mayor de los portentos que obró el Redentor y celebra el mas elevado misterio del cristianismo, la Catedral de Sevilla presenta un brillante aparato. Aparece descubierto el magnífico monumento con las lámparas encendidas cuya vista llena de entusiasmo al espectador. Ocupa la bóveda del centro del trascoro: es de madera y pasta pintado de blanco, todo bruñido con perfiles negros y dorados; lo trazó Micer Antonio Florentin el año 1545, y lo acabó de construir el 1554: constaba entonces de los tres primeros cuerpos, rematando con una

cruz; hizo algunas estatuas el año 1561 Gregorio Vazquez, las restantes las ejecutaron Marcos Cabrera, Alonso de Mora, Blas Hernandez, Andres Morin, Melchor de los Reyes y Pedro Calderon: En 1624 se aumentó el cuarto cuerpo; posteriormente hasta el año 1689 se hicieron otras reformas. Esta gran máquina se eleva 120 pies hasta llegar cerca de la clave de la boveda; su planta es una cruz griega con cuatro frentes iguales. El primer cuerpo se compone de diez y seis grandes columnas dóricas con pedestales y cornisamento, en el centro forman un temp'ete cuatro columnas mas delgadas, debajo de él sobre un pedestal de vara y cuarta de alto, se coloca la Custodia que hizo Juan de Arfe, rodeada de una hermosa candelaria de plata y doce ramos de flores del tiempo, en jarras del mismo metal, en su segundo cuerpo se deposita la sagrada Ostia dentro de una caja de oro de singular labor, se sube á la superficie donde está el pedestal que sustenta la custodia por cuatro escalinatas de ocho pies de ancho, una en cada frente. El segundo cuerpo es

jónico, consta de ocho columnas, con otras cuatro mas pequeñas que forman el templete donde se ve la estatua del Salvador, sobre las ocho columnas de los extremos del primer cuerpo descansan en pedestales unas figuras gigantescas que representan á Abraham, Melquiseder, Moises, Aron, la vida eterna, la naturaleza humana, la ley antigua y la ley de gracia. Nueve columnas corintias contiene el tercer cuerpo, dos á cada uno de los cuatro frentes, y una en el centro donde está Jesus atado, en los extremos se ven las estatuas de S. Pedro llorando, Salomon, la Reina Sabá, el Sacerdote del Concilio, el sayon de la bofetada, el soldado que jugó la túnica del Señor, Isac con leña para el sacrificio y Abraham con el alfanje: las imágenes de la Virgen y S. Juan están á los lados del cuarto cuerpo que es ochavado en forma de linterna con pilastras de orden compuesto; sobre este cuerpo se representa el Calvario con Jesus crucificado entre los dos ladrones; los frisos, cartelas y pedestales de las estatuas contienen versículos de salmos y otros motes alusivos á la pasion; por la parte interior de la berja de

hierro que rodea el monumento, se colocan grandes candeleros unos de plata y otros de madera con cirios de diez y ocho libras.

Los que han escrito del Monumento dicen que en tiempos antiguos se iluminaba con 162 lámparas y 722 velas de cera. A principios del siglo las lámparas eran 140 y las luces de cera 441, pesaban 2800 libras, distribuidas en esta forma: 119 cirios de diez y ocho libras, 16 de quince, 8 de ocho, 20 de seis, 68 de cuatro, 122 velas de dos libras y media y 88 de media libra, estas se renovaban cuatro veces; hoy las lámparas son algunas menos; en el número de luces y su calibre se ha hecho poca novedad.

Para mayor suntuosidad y decoro se cubren los pilares, y pared de la puerta principal de la iglesia, con colgaduras de terciopelo carmesí guarnecidas de galones y flecos de oro.

Las horas canónicas principian este día á las seis y media de la mañana y se concluyen á las ocho; enseguida el Arzobispo celebra de Pontifical y consagra los Santos Oleos que están en tres hermosas ánforas de Pla-

ta; tiene lugar el ceremonial en un tablado colocado entre los dos coros con magnífico aparato; asisten las dignidades con mitras, algunos canónigos y la Universidad de Beneficiados.

El Gobernador de la provincia se situa en el coro desde las ocho en el asiento que antes ocupaban los Asistentes.

Dada la Comunión al cabildo y clero se forma la procesion para conducir al Santísimo Sacramento al Monumento que ya está encendido: Da principio por la hermandad Sacramental del Sagrario, precedida del guion y estandarte, sigue el clero y ministros del cabildo, despues los capitulares y últimamente el Prelado que conduce la Magestad bajo un hermoso Pálio; cerrando la procesion el Gobernador de la provincia, á quien colocada la Magestad en el Monumento, se pone al cuello la llave del sagrario pendiente de un cordon de oro.

El Sr. Arzobispo en su palacio asistido de varios capitulares, sirve á trece pobres una espléndida comida despues de haber dado á los mismos vestidos y abundantes li-

mosnas; las mesas primorosamente adornadas y provistas de viandas están al público, desde por la mañana hasta las doce del día. A las tres de la tarde laba el prelado los pies á los pobres en un tablado que está prevenido entre los dos coros y se predica un sermón.

Concluido el laboratorio se dicen las completas; y á las seis principian las tinieblas que terminan á las once de la noche con un solemne miserere de música.

Por la tarde se situa el tribunal eclesiástico en la puerta de San Miguel y los mayordomos de Fábrica, para ver y recibir las cofradías que hacen estacion á este templo, seria difuso detenerse á dar una idea de la suntuosidad y compostura de estas procesiones, del lujo de las andas, y de la naturalidad con que sus imágenes representan los pasages de la pasion.

Entre diez y once de la noche, el gobernador de la provincia acompañado de sus dependientes con cirios encendidos, ronda el templo, dando vueltas por las últimas naves.

La numerosa concurrencia de este día

y noche, el lujo que brilla en ella, la solemnidad inimitable en los oficios, el lucimiento y devoción que se admira en las procesiones, la vista imponente y respetuosa del monumento, la iluminación del templo, el pausado canto de los salmos y el armonioso eco de la música en el miserere, forman un contraste, que visto entusiasmo, referido admira y es muy difícil comprender.

A las cuatro de la madrugada del viernes dan principio á entrar las cofradías; si admirable es la vista del templo en el día anterior, no lo es menos por otro estilo en la madrugada de este: el silencio de la noche interrumpido solo por el triste eco de las vocinas que llevan las procesiones, el traje penitente de los cofrades, su compostura, y las dolorosas imágenes que conducen, vistas al reflejo de las luces del monumento y las que llevan en las andas, infunden un pavoroso respeto y mueven los corazones de las personas menos religiosas á contemplar los altos misterios de la religión que se recuerdan en esta noche.

A las seis de la mañana se predica el

sermon de pasion junto al monumento, asiste el cabildo sentado en bancos en el respaldo del coro: á las siete principian los oficios, el Prelado hace el paso de la cruz con los pies descalzos y sin mitra; despues los señores asistentes, el Cabildo y Gobernador de la provincia hacen la adoracion de la Santísima Cruz, y dejan sus ofrendas, finalizado este devoto acto, se trae del monumento á la capilla mayor la Magestad procesionalmente bajo el órden del dia anterior y se concluyen los oficios.

Por la tarde se cantan completas y enseguida las tinieblas, que finalizan con un miserere sin música; á este tiempo están pasando las cofradias por entre los dos coros.

El sábado Santo á las siete, se dá principio á las horas, concluidas se bendíce el fuego y cirio Pascual, despues pasa el cabildo en procesion á bendecir la pila bautismal y regresa cantando las letanias mayores: sigue la misa, descubriendose el altar al entonar el gloria con estrépito formado por pólvora y al eco de un repique sonoro de campanas.

El domingo de resurreccion á las dos de la madrugada se cantan maitines y laudes solemnes, concluidos, pasan con el santísimo Sacramento el cabildo y hermandad Sacramental á hacer estacion á la capilla de Ntra. Sra. de la Antigua.

La sesta el dia de la ascencion del Señor á los cielos y la tercia el de Pentecostes, se cantan con toda solemnidad, espuesto el santísimo Sacramento á la veneracion pública en un altar portátil de plata destinado al efecto.

La festividad de S. Fernando se celebra con asistencia del Ayuntamiento, colocando en el altar mayor bajo un dosel blanco, la estútua de S. Fernando, la procesion de tercia, este dia hace estacion á la capilla Real donde se conserva el Sto. cuerpo.

El dia del Corpus Cristi es una de las festividades mas solemnes: se cubren los pilares de la nave mayor y los frentes exterior é interior de la puerta principal del templo, con colgaduras de terciopelo carmesí, galoneadas de oro; esta suntuosa colgadura se estrenó el año 1694, ascendió su costo

sin incluir las que adornan los pilares del coro y capilla mayor, á 359,263 pesos, el comercio contribuyó con veinte mil, cumpliendo la oferta que habia hecho á Dios el año 1691 en celebridad de la feliz llegada de la flota de America. En el claro de la puerta grande que este dia está abierta, se pone un cancel de talla dorada con embutidos de terciopelo; llega á la mitad de su altura. En el trascoro debajo de un hermoso dosel carmesí, bordado de oro se coloca el altar portátil de plata para manifestar á su Magestad; delante se forma el coro con bancos, facistol, atrileras y banquetas doradas con asientos y embutidos de terciopelo, jugando con el dosel, la colgadura y el cancel de la puerta; todo unido presenta una vista singular; este regio aparato solo sirve en esta fiesta.

La víspera por la tarde el Cabildo eclesiástico acompañado de la hermandad Sacramental traen á Su Magestad procesionalmente en la custodia chica desde el Sagrario á la Capilla mayor: el dia siguiente á las dos de la madrugada se manifiesta el Santísimo

Sacramento en el altar del trascoro; las horas principian muy temprano á fin de que concluyan poco despues de las ocho, á esta hora se traslada su Magestad á la custodia que está donde se coloca el Menumento; á las nueve principia á salir y fórmase la procesion, ínterin se verifica llega el Ayuntamiento, ocupa los bancos que están prevenidos, hoye una misa rezada y despues los seises que han estado danzando ante la custodia, repiten el baile delante de esta corporacion; al dar las diez se mueve la custodia rompiendo la torre en un magestoso repique

La procesion ha tenido varias alternativas desde los primeros años del sig'o. y poco á poco ha ido desapareciendo aquella grandeza sin igual que alcanzaron nuestros padres; sin embargo es de las primeras del reino.

Dá principio por los niños del hospicio, llevan la Sma. Cruz vestida de flores del tiempo con estraordinario primor, siguen las hermandades sacramentales de las parroquias presididas por la del Sagrario que conduce

en andas á las Santas Martires Justa y Rufina y al niño Jesus ricamente adornado, despues las 24 cruces de las parroquias con la de la Matriz, á quien acompaña el canónigo que ha oficiado en la misa de Subdiacono, vestido de dalmática, dos acólitos con ciriales, dos sacristanes, y el maestro de sagradas ceremonias, continua el clero parroquial, el Juzgado de Iglesia y provisorato, los alumnos del seminario conciliar, los capellanes de coro y veinteneros, entre estos van tres andas, una con el busto y reliquiá de S. Leandro, otra con la Sta. Espina en la custodia chica y la otra con el Sto. Lignum Crucis, sigue la capilla de música y los seis vestidos estos á la española antigua con vaquero y sombrero encarnado adornado de plumas blancas, calzon, zapatos y medias de seda blancos, faja y banda á la cintura y hombro del mismo color; luego doce acólitos de sobrepelliz con hachas de cera de cuatro pávilos, otros con incensarios, vestidos de dalmáticas, entre ellos un capellan con el de oro que solo sirve en las grandes festividades, el cabildo eclesiástico lleva en su centro la

suntuosa Custodia con la sagrada Ostia, va en andas cubiertas de ricos paños bordados, rodeada de varios capellanes y los beneficiados de las parroquias con casullas, concluye el cabildo con el P'reste y diácono de capa y dalmática presidido por el Prelado; detras del cabildo sigue el Ayuntamiento con su música, alguaciles, maceros, y dependientes bajo la presidencia del Gobernador de la provincia, finalizando todo con un lucido piquete de la tropa que está de guarnicion y su correspondiente banda de música marcial. Al pasar la procesion por la plaza de la Constitucion bailan lo seises delante del balcon donde están formados el Regente y Magistrados de la Audiencia; se repite el baile en la plaza del Salvador, ante el cabildo de la Colegiata que está en su puerta con la imágen de Ntra. Sra. de las Aguas: á las doce entra la Custodia en la Catedral. Es uno de los actos mas so'emnes, é imponentes por el estrepitoso y concertado ruido de los órganos, la armonia del canto y el alegre repique de campanas, conjunto que infunde un respetuoso gozo al inmenso pueblo, que es-

pera para adorar al Sacramento. Colocada la custodia junto al altar del trascoro, se canta el «*tantum ergo*,» la oracion del Santísimo y alabado, concluido se retira el Ayuntamiento; á la tarde vuelve, asiste á los maitines y laudes y despues acompaña al cabildo para llevar la Magestad al altar mayor. El órden y aparato de lo octava, es igual al del trídúo de carnaval. El dia octavo despues de completas hay procesion para conducir á su Magestad al Sagrario, asiste la hermandad Sacramental.

Sta. Justa y Sta. Rufina patronas de la ciudad, se celebran el 17 de Julio con rito de primera clase, las Stas. se colocan en andas en la capilla mayor y las lleva el cabildo en la procesion de tercia: concurre el Ayuntamiento por voto que hizo el año 1752.

El dia de la Asuncion de Ntra. Sra. concluida la tercia, pasa el cabildo con la hermandad Sacramental á la capilla real y saca en procesion por la puerta junto á la torre á Ntra. Señora de los reyes, en unas andas cubiertas con pálio bordado de rica tela, va la imágen sentada en un magestuoso si-

llon con su santísimo hijo en las faldas: la devoción que en todos tiempos el pueblo sevillano y lugares de la comarca han manifestado á este simulacro de la Santísima Virgen, es inesplicable, lo mismo que el gozo y respeto que muestran los espectadores al presentarse la imagen á la puerta del templo: La procesion dá vuelta por las gradas á entrar por la puerta de S. Miguel: Colocadas las andas en la capilla mayor se canta misa sin sermon, y á la tarde se conduce á la santísima Virgen á su capilla, donde continua la octava.

La fiesta de todos los santos se celebra con asistencia del Excelentísimo Ayuntamiento, finalizada la misa se dirigen los dos cabildos en procesion de rogativa por la puerta de la Campanilla á la plaza de la Lonja, donde hay preparado un altar al pie del triunfo de Ntra. Señora que ocupa el sitio donde el dia de todos los Santos del año 1755 se concluyó la misa mayor á causa del terremoto que se sintió al principiarla, cantadas varias preces, se entona el Te-Deum, rompiendo la torre un alegre repique: re-



gresas la procesion por la puerta de S. Cristobal. Este dia á las Vísperas de difuntos y el siguiente durante los officios lucian en otros tiempos mas de mil cirios blancos y amarillos, en tumbas preparadas al intento; esta lúgubre grandeza casi ha desaparecido.

El aniversario de la triunfante entrada de S. Fernando en Sevilla, dotado por el Rey don Alonso el Sábio en 1254, se celebra con religiosa pompa el dia de S. Clemente Papa 23 de Noviembre: asisten los dos cabildos; concluida la tercia, sale la procesion por la nave de la Epístola con las cruces parroquiales, se dirige á la capilla real, para delante de la puerta, interin entran á recoger la espada de S. Fernando y el estandarte que sirvió en la conquista de esta ciudad, el señor Gobernador de la provincia y un caballero regidor, el Gobernador ó la persona que ha de llevar la espada, se arrodilla ante el altar de S. Fernando, y hace en manos del capellan mayor, que está de capa, pleito de homenaje de volver la espada y estandarte que van á entregarle, luego que se concluya la funcion, cuya cere-

monia autoriza el escribano de la Real capilla, sigue la procesion por la puerta del Lagarto á las gradas y entra por la del Bautismo; cuando llueve se hace por las últimas naves del temp'o terminando en la capilla mayor, en las gradas se arrodillan los señores que han llevado la espada y estandarte, el diácono coloca la espada en el altar al lado del Evangelio, y el subdiácono toma el estandarte y lo pone en un pedestal en el mismo lado, prosigue la func'ón con sermón historial, concluida suben los señores que llevaron la espada y estandarte á recogerlos para devolverlos à su capilla, donde se cancela la obligacion: Han llevado esta espada el año 1260 D. Alonso el Sábio, el 1290 D. Sancho IV, el 1331 D. Alonso el XI, el 1373 D. Enrique II, y otros príncipes, entre ellos el año 1849 el Sermo. Sr. Duque de Montpensier.

La última fiesta solemne que celebra el cabildo anualmente es la de la Concepcion en gracia de la Santísima Virgen y su octava.

La víspera al anochecer se anuncia la festividad con tres repiques de campanas, ilumi-

nándose la torre con gruesos ovillos de filástica. El siguiente día asiste el Ayuntamiento á la función y procesion que es por las últimas naves del templo: el aparato de este día y el régimen de la octava es igual á el del Corpus y tríduo de Carnaval; diferenciándose solo en el vestido de los séises que es azul, se cubren estos niños al tiempo de bailar con los sombrerillos; dotó la octava el caballero Gonzalo Nuñez de Sepulveda como se dijo al hablar de la capilla de S. Pablo,

En las demas funciones tanto ordinarias, como estraordinarias observa el Cabildo igual ritual, presentando en todas una grandeza muy difícil de describir.



INDICE

de los Capítulos que contiene esta obra.



Páginas.

	<u>Páginas.</u>
<i>Capítulo I. Noticias de la construcción del templo sus medidas y baldosado.....</i>	9
<i>Cap. II. Puertas y vidrieras de las ventanas.</i>	17
<i>Cap. III. Nave principal y objetos comprendido en ella.....</i>	26
<i>Cap. IV. Naves laterales.....</i>	43
<i>Cap. V. Capilla Real.....</i>	47
<i>Cap. VI. Capillas del lado del Evangelio, desde la de S. Pedro hasta la de Consolacion inmediata á la puerta grande.....</i>	62
<i>Cap. VII. Capillas del lado de la Epistola desde la del Sto. Angel hasta la de San Pablo colateral de la Renl.....</i>	96
<i>Cap. VIII. Ante cabildo, sala Capitular y contaduria mayor.....</i>	129
<i>Cap. IX. Sacristia mayor.....</i>	140
<i>Cap. X. Sacristia de los Cálices y de Ntra. Sra. de la Antigua, archivo y oficinas inmediatas.....</i>	158
<i>Cap. XI. Patio de los Naranjos y todo lo</i>	

<i>que en él se contiene.....</i>	165
<i>Cap. XII. Torre y exterior de la Catedral.</i>	175
<i>Cap. XII. Festividades que se celebran en el discurso del año.....</i>	183



150
 140
 138
 Cap. XI. Patio de los Narajos y todo lo

ADVERTENCIAS.

Lana.	Linea.	Dice.	Léase.
43	6	separar	reparar
48	24	lo	los
48	25	y Santa	y las Santas
22	21	arrojado	arrojando
24	2	tienen	tiene
27	22	ofrecen	ofrece
30	20	é	á
40	13	1509	1539
44	10	Alonsa	Alonso
45	6	adorad	adoran
57	22	seiscientos	setecientos
68	23	Violante	Volante
120	13	1665	1655
134	15	diez y siete	diez y seis
144	14	cuantos las su	cuantos la mi-
166	14	asta	marfil
168	13	colombiana	colovina

Esta obra no podrá reimprimirse sin licencia de su autor quien reconoce por suyos los ejemplares que lleven su rubrica.

